

Originally published by Bilingual Press (2017). Laura Kanost and María Teresa DePaoli regained the copyright in 2026 and are sharing the work under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivs (CC BYNC-ND) license.

LA NEGRA ANGUSTIAS

de la novela del mismo nombre de

Francisco Rojas González

ADAPTACIÓN Y GUIÓN TÉCNICO DE

Matilde S. Landeta

Producción de:

TACMA S.A. DE C. V.

(Técnicos y Artistas Cinematográficos Mexicanos Asociados)

México, D.F., enero de 1949

1. PANORAMA DE TIERRA CALIENTE. DÍA.

La cámara hace PANNING a un rebaño de cincuenta o sesenta cabras. A un lado, sentada bajo la sombra de un árbol frondoso, una NIÑA mulata como de diez o doce años, descalza, con ropas muy pobres tiene junto a ella una cabrita que come un poco de hierba de su mano.

DISOLVENCIA A:

2. UN ARROYO. DÍA.

En el que ANGUSTIAS, la niña mulata, está tirada boca abajo bebiendo. Junto a ella, bebe la cabrita. A un lado todo el rebaño pace, la pastorcilla termina de beber, se pone de pie y empieza a corretear jugando con la cabrita; tropieza, cae y se queda acostada en el suelo boca arriba riendo, la cabrita le lame la cara.

DISOLVENCIA A:

3. F. S. EXT. CAMPO. DÍA.

Angustias sola llamando a la cabrita que no quiere jugar.

DISOLVENCIA A:

4. F. S. INT. JACAL DE CRESCENCIA. NOCHE.

Una choza humilde. En el centro hay un fogón de tres piedras con un comal encima, un metate y junto a él arrodillada, CRESCENCIA echando tortillas. Entra la mulatita Angustias que se sienta en el suelo junto a Crescencia, ayudándola a voltear las tortillas del comal al tiempo que le dice:

ANGUSTIAS

Ya guardé los animales, la cabrita amarilla nu ha querido jugar en todo el día.

CRESCENCIA

Échala entre'l rebaño.

CORTE A:

5. M.C.U.

De Angustias que haciendo un gesto de asco dice:

ANGUSTIAS

Sí, como no, pa' que aluego vayan a dar con ella los machos.

CORTE A:

6. M.C.U.

De Crescencia, voltea a ver de reajo a la niña, y tratando de suavizar la mala impresión de ésta, sentencia:

CRESCENCIA

Eso es lo natural, hija.

DISOLVENCIA A:

7. EXT. CAMPO. DÍA. F.S.

Angustias, sentada bajo el mismo árbol de escenas anteriores, mira disgustada hacia el rebaño que está un poco distante de ella, PANNING a la cabrita aislada del resto del hato, que retoza con uno de los machos.

CORTE A:

8. F.S.

De Angustias, que en un arranque súbito, se levanta, coge unas piedras y golpea con toda furia al chivo que inquieta a la cabrita. Él huye, la cabrita corre tras él. Angustias, al ver que sus piedras ya no alcanzan al animal, se deja caer al suelo llorando.

DISOLVENCIA A:

9. F.S. EXT. CAMPO. DÍA.

Muere la cabrita y Angustias llora tomando en brazos a un chivito recién nacido.

DISOLVENCIA A:

10. F.S. JACAL DE DOÑA CRESCENCIA. NOCHE.

Doña Crescencia junto al metate echando tortillas. Entra Angustias; trae en los brazos el cabrito recién nacido; viene llorando. Va hacia un rincón del jacal, coge su frazada y en ella envuelve al animalito; luego se sienta junto a Doña Crescencia a la que dice:

ANGUSTIAS

Usted dijo que lo natural era que la cabrita juera con los machos y ya ve, la cabrita se murió.

CORTE A:

11. M.S.

De Crescencia que sin voltear a ver a la niña le dice:

CRESCENCIA:

También eso es lo natural, hija.

CORTE A:

12. F.S.

De toda la choza, Angustias que en una explosión de llanto contesta:

ANGUSTIAS

¡Odio, odio a esos chivos por malos!

CORTE A:

13. F.S.

De la choza. Crescencia cambia la conversación para decir a Angustias quien se ha quedado atufada junto al comal:

CRESCENCIA

Ha güelto el viejo Antón Farrera, tu padre.

Angustias, levantando la cabeza, extrañada pregunta:

ANGUSTIAS

¿El negro? ¿El negro del corrido es mi padre?

CRESCENCIA

Sí, tu madre murió cuando naciste...

CORTE A:

14. C.U.

De Angustias, que entre dientes interrumpe:

ANGUSTIAS

¡Como la cabrita amarilla!

CORTE A:

15. M.S.

De Crescencia que sin hacer caso de lo dicho por la niña sigue su relato:

CRESCENCIA

Murió a poco de que la Acordada echó mano a tu padre, allá por el camino de Rial de Ánimas.

CORTE A:

16. ACERCAMIENTO DE ANGUSTIAS, ESCUCHANDO:

CRESCENCIA

Era templao el Negro Farrera... Solo que en sus fechorías de saltador y cuatrero no se olvidó nunca de los probes, los viejos lo recordamos con gratitú y también con miedo.

CORTE A:

17. F.S. DE TODA LA CHOZA CON CRESCENCIA QUE SIGUE HABLANDO:

CRESCENCIA

¡Que Dios lo perdone a cuenta de su güen corazón!...

CORTE A:

18. M.C.U. DE ANGUSTIAS QUE COMENTA:

ANGUSTIAS

Y es mi padre...

DISOLVENCIA A:

19. F.S. ORILLA DEL ARROYO. DÍA.

Angustias en la orilla del arroyo lava ropa sobre una piedra, mientras canta, PANNING al rebaño que está cerca de ella.

CORTE A:

20. M.L.S.

Por el camino cercano al arroyo pasa ANTÓN FARRERA, sin mirar siquiera a la pastora. Es un viejo mulato, como de sesenta y cinco o setenta años, camina encorvado y arrastrando los pies.

CORTE A:

21. M.F.S.

De Angustias que al verlo, deja de cantar y sentándose sobre sus talones lo mira alejarse.

CORTE A:

22. F.S. EXT. JACAL CRESCENCIA. DÍA.

El Negro Antón llega frente al jacal y grita:

ANTÓN

¡Doña Crescencia!

Sale un perro flaco que ladra a Antón; éste coge una piedra, se la arroja al perro que aullando se mete al jacal, en los momentos que sale Doña Crescencia, quien viendo al negro dice:

CRESCENCIA

Ave María Purísima, Antón Farrera.

El negro acercándose a ella:

ANTÓN

El mismo, señora Crescencia, aunque aviejao y enfermo.

CORTE A:

23. M.S.

De los dos. Crescencia dice:

CRESCENCIA

Lo teníamos por muerto, alguien nos dijo que lo'bían deportao a Valle Nacional.

CORTE A:

24. M.S.

De Antón que con la cabeza baja:

ANTÓN

No anduvo muy “jerrado” el que tal dijo... Pero ya 'stoy de güelta, dispuesto a quedarme trabajando mi pedacito de tierra de mi dijunta.

CRESCENCIA

Hará usted bien, ya sus juerzas no sirven pa' otra cosa... Orita le devolveré a su Angustias.

CORTE A:

25. M.S.

De Crescencia que volteándose hacia el campo grita con fuerza:

CRESCENCIA

¡Angustias!

CORTE A:

26. F.S.

De los dos, luego continúa viendo al negro:

CRESCENCIA

Pronto vendrá, fue al ojo di agua; me pesará dejarla ir, trabaja de sol a sol sin quejarse; canta todito el día y es muy alegre, pero usted Antón Farrera, tiene más derecho que yo sobre ella.

CORTE A:

27. M.L.S.

De Angustias que viene cargando un cántaro con agua hasta llegar cerca del jacal, se oye la voz de Crescencia que dice:

CRESCENCIA

Mírela, ahí viene bajando la cuesta.

CORTE A:

28. M.S.

De Antón que poniéndose la mano sobre los ojos a manera de pantalla, mira hacia donde se supone que viene Angustias y dice:

ANTÓN

¿Pero es cierto que esa niña es m'hija?

CORTE A:

29. M.S.

De Crescencia que agrega en tono de reproche:

CRESCENCIA

Nomás véale la color, mulata como usté.

CORTE A:

30. F.S.

De Angustias, llega hasta frente de Antón y Crescencia la que le dice:

CRESCENCIA

Angustias, este hombre es tu padre.

CORTE A:

31. F.S.

De Angustias que pone su cántaro en el suelo, entorna los ojos, baja la cabeza y con sus pies descalzos escarba la tierra.

CORTE A:

32. F.S.

De Antón Farrera que con un gesto de desconcierto dice :

ANTÓN

En la sierra no bía intonces más mulatos que yo, pero
allá abajo de onde jueron mis padres hay muchos que
de vez en vez cain por acá...

CORTE A:

33. F.S.

De todo el grupo. Angustias sigue en su misma actitud, y el mulato continúa diciendo:

ANTÓN

Mi mujer sola y triste y con la debilidá que sentía por
los mulatos.

Crescencia indignada le reprocha:

CRESCENCIA

¡Alabao! Malas cosas son los hombres... Déjemela,
harto la quero pa' entregarla así como a un perro.

ANTÓN

Está güeno, me la llevo... Siquiera es de mi raza.

Angustias, al oír esto, suelta un llanto ruidoso y corre a abrazarse a la vieja, la que desprendiéndose de ella la acerca a Farrera diciendo:

CRESCENCIA

Anda, abrázalo.

CORTE A:

34. M.S.

Angustias se tapa la cara con las manos para seguir llorando. El negro estira la mano y coge entre sus dedos un manojito del pelo de la chica. Quedan todos silenciosos por un momento hasta que Crescencia dice:

CRESCENCIA

Ve a recoger tus trapos, hija.

CORTE A:

35. M. S.

Angustias entra sumisamente al jacal.

CORTE A:

36. M.S.

De Crescencia que dice:

CRESCENCIA

Angustias a secas se llama, porque angustias solo ha sido su vida; cuídela por vida de Dios, Antón Farrera...

CORTE A:

37. F.S.

Del grupo junto al jacal, del que sale Angustias cargando un pequeño bultito de ropa, el negro dice:

ANTÓN

Gracias por todo, Doña Crescencia.

Y sin esperar más, echa a caminar cuesta abajo.

CORTE A:

38. M.S.

De las dos, la niña coge una mano de Crescencia, la besa en la palma, Crescencia la separa con suavidad y la empuja para que camine hacia adonde se fue Antón Farrera, Crescencia solloza y mientras se limpia las lágrimas con el revés de la mano murmura:

CRESCENCIA

Nunca aprendió la Angustias a traer leña seca, la “jumareda” ya hizo que me salieran las lágrimas.

FADE OUT.

FADE IN.

39. F.S. JACAL DEL NEGRO ANTÓN FARRERA. INT. DÍA. PANNING.

En un butacón de cuero está sentado Antón, ya más viejo que como lo vimos en escenas anteriores. Tiene en las manos un cuchillo de monte con el que está labrando un pedazo de palo. LA CÁMARA PANEA para ver a la negra Angustias, ya hecha una mujer, está ante un fogón en el que hierve una olla panzuda, se pone de pie, toma un cántaro y sin decir palabra sale del jacal.

CORTE A:

40. M.L.S. EXT. CHOZA FARRERA. DÍA.

Sale la negra de su jacal y se encamina hacia el arroyo, cruzan frente a ella DOS ARRIEROS, al cruzar uno le dice:

ARRIERO

De'sa milpita he de cortar más que sea el jilote.

Ella sigue su camino erguida sin hacer caso a los arrieros.

CORTE A:

41. F.S.

Llega Angustias al arroyo, donde hay reunidas varias muchachas más o menos de su edad; se saludan. Angustias llena su cántaro y regresa hacia su jacal.

CORTE A:

42. F.S. CAMPO. DÍA.

Camina Angustias erguida llevando su cántaro al hombro, de pronto sale a su encuentro, LAUREANO EL BOYERO. La detiene y se le queda viendo de arriba a abajo con aire insolente, Angustias turbada lo mira.

CORTE A:

43. M.S.

De Angustias y Laureano, él sonriendo le pregunta:

LAUREANO

¿Cómo te llamas?

ANGUSTIAS

(cohibida)

Angustias, la di Antón Farrera.

LAUREANO

Te 'stas poniendo muy linda, Angustias.

Y sonriendo la coge por los brazos, ella se suelta y retrocede en silencio, él la acosa y la pastora empieza a correr perseguida por el muchacho.

CORTE A:

44. F.S.

Angustias corriendo perseguida por Laureano, hasta llegar a su jacal, entra. Laureano ríe en voz alta y emprende el camino de regreso volteando la cabeza de vez en cuando.

CORTE A:

45. F.S. INT. JACAL DE ANTÓN FARRERA. ATARDECER.

Antón sentado en su silla de cuero, ve entrar a Angustias que viene sofocada por la carrera y asombrado le pregunta:

ANTÓN

Y ora, ¿pos qué te pasa?

Angustias mientras sienta su cántaro contesta:

ANGUSTIAS

¡El coyote, viejo! ¡Me ha dado un susto!

Antón sonriendo malicioso, sacude en el aire la macana que está labrando y dice:

ANTÓN

Para esos coyotes tengo hecha esta estaca quebrantahuesos.

DISOLVENCIA A:

CORTE A:

46. F.S. INT. JACAL DE ANTÓN FARRERA. NOCHE.

Angustias ante el comal echando tortillas. El viejo Antón sentado cerca de ella, come los tacos que esta le va pasando.

ANTÓN

...Y entonces, todo el dinero que le quité a la conducta lo regalé en Rial de Ánimas... ¡Era tan probe aquella gente! Pero ahoy ya sian dado cuenta de todas las injusticias y prendieron la mecha. Esta revolución va a ser pior que un incendio. ¡Lástima que yo ya sea viejo y que tu sias mujer...

Se oye un ruido fuera de la choza y luego un silbido.

CORTE A:

47. M.S.

De Angustias que alarmada, suspende su tarea para escuchar y después de un momento, dice al viejo:

ANGUSTIAS
¡Viejo, por aí anda el coyote!

CORTE A:

48. F.S.

De toda la choza. El negro sonrío, deja el taco que comía, se levanta, va a un rincón de la choza, toma la macana, se endereza y sale del jacal.

CORTE A:

49. EXT. CAMPO. NOCHE. F.S.

Entre las sombras se ve salir al negro Antón con su macana en las manos y se pierde entre el monte; pasan unos instantes silenciosos y a poco empiezan a oírse gritos, injurias y chasquidos de la hojarasca.

VOCES DE LA PELEA
Ad líbitum

CORTE A:

50. F.S. INT. JACAL. NOCHE.

Angustias en la misma actitud, inmóvil, arrodillada junto a su comal, escucha ansiosa los ruidos que vienen de fuera.

CORTE A:

51. F.S.

De todo el jacal, deja de oírse el ruido, luego suenan unos pasos. Angustias se yergue viendo hacia la puerta, por la que después de unos momentos entra el viejo Antón, que tirando la macana vuelve a sentarse en su sillón. Coge su taco, lo muerde y dice:

ANTÓN
Ya ahuyenté al coyote
(luego riendo)
si güelve me haré un par de botas de su pellejo.

CORTE A:

52. M.S.

De Angustias, que primero esboza una sonrisa para acabar luego riendo a carcajadas.

CORTE A:

53. M.S.

De los dos. Angustias riendo a carcajadas y después de unos momentos el viejo empieza a reír con ella.

CORTE A:

64. F.S. INT. JACAL ANTÓN FARRERA. DÍA.¹

Antón sigue labrando su madera, Angustias se pone de pie y viene a sentarse junto al viejo. El voltea a verla diciéndole:

ANTÓN

Soy probe y viejo, es bueno que tú...

ANGUSTIAS

(cortándolo)

No, no quero.

CORTE A:

65. M.S.

De Antón, que enérgico dice:

ANTÓN

Ya 'stas pidiendo a gritos uno que ti acomplete.

CORTE A:

66. M.S.

De Angustias que a gritos dice:

ANGUSTIAS

¡Mentira, no quero! ¡No quero eso pa' nada!

CORTE A:

67. M.S.

De los dos. Angustias, echándose sobre las piernas del viejo, llora a gritos repitiendo:

ANGUSTIAS

¡No quero!

El viejo le pone una mano sobre la cabeza.

FADE OUT A:

FADE IN A:

68. F.S. PUERTA DEL JACAL DE ANTÓN. DÍA.

(Como en escena anterior.) EUTIMIO llega cargando dos gallinas, un costal de maíz y un garrafón de mezcal. RITO se recarga en el mismo árbol y las mismas gentes lo rodean. Eutimio entra al jacal.

¹ Faltan las escenas 54-63.

DISOLVENCIA A:

69. F.S. PUERTA DEL JACAL DE ANTÓN HACIA EL CAMPO. DÍA.

Sale Eutimio Reyes, su Hijo va a su encuentro rodeado por la gente. Eutimio coge el garrafón de mezcal y lo estrella contra el suelo, tira el maíz reventándolo y retuerce el pescuezo a las gallinas.

RITO

¿Que no soy hombre cabal pa' dar gusto a la Angustias?

EUTIMIO

Pos no, según ella...

HOMBRE 1º

La Angustias no es hembra cabal.

HOMBRE 2º

Por eso desprecia a los que le tratan de casorio.

DISOLVENCIA A:

70. M.L.S. A F. ARROYO. DÍA.

Hay un grupo de MUCHACHAS comentando, en los momentos en que llega Angustias a llenar su cántaro, saluda y todas le voltean la espalda retirándose del lugar donde está ella, queda desconcertada viendo la actitud de las demás.

ENGRACIA

Aistá la vaca horra.

MUJER 2ª

Vergüenza bía de darle.

ENGRACIA

Oye se l'izo poco Rito Reyes.

MUJER 2ª

No te li acerques porque te sala pa' siempre.

LUISA se acerca a ella.

CORTE A:

71. M.S.

De Luisa y Angustias. Luisa escupe hacia el suelo diciendo

LUISA

¡Librenos la soberana piedra imán, de tu contacto! Eres como gallina con espolones.

CORTE A:

72. F.S.

De todo el grupo. Luisa se separa de Angustias y se reúne al grupo de muchachas las que comentan:

LUISA

¡Ya nu hay que venir a esta parte del arroyo por agua!

Angustias las mira desconcertada y sin responder se inclina a llenar su cántaro. Todas se alejan apresuradas cuchicheando.

CORTE A:

73. F.S.

Angustias deja su cántaro en el suelo y se sienta pensativa en una piedra.

CORTE A:

74. M.S.

De Angustias que con actitud azorada se queda pensativa.

CORTE A:

75. F.S.

De Angustias sentada, de pronto una piedra cae en su cántaro rompiéndolo, violentamente se pone de pie, buscando con la mirada hacia todos lados.

CORTE A:

76. LA CÁMARA PANEA.

Para ver el campo solo. Pero entre unas matas un bulto de alguien trata de ocultarse.

CORTE A:

77. F.S.

De Angustias, en actitud retadora, avanza unos pasos por el camino y se detiene.

De entre los matorrales vuelve a salir el mismo grupo de muchachas armadas con leños y estacas en actitud agresiva y van hacia Angustias gritando, Angustias trata de cubrirse y empieza a correr.

ENGRACIA

Por su culpa si ha salado el agua del arroyo.

LUISA

Contra ella, alcáncenla.

CORTE A:

78. M.L.S.

Angustias corriendo por el campo. Empiezan a salir de entre los matorrales el grupo de mujeres gritando y persiguiéndola.

MUJER 2ª

Bestia del diablo.

CORTE A:

79. F.S.

De Angustias, sigue corriendo perseguida por las demás.

CORTE A:

80. F.S. EXT. JACAL DE DOÑA CRESCENCIA. DÍA.

Está ésta parada junto a su puerta, se oye el griterío de las mujeres que vienen persiguiendo a Angustias, quien llega corriendo y se abraza a Doña Crescencia. La vieja introduce a su choza a la muchacha y regresa a encararse a las mujeres.

CORTE A:

81. M.L.S.

El grupo de mujeres llega frente al jacal; Doña Crescencia sube a una piedra y grita tratando de calmarlas.

CRESCENCIA

Ad líbitum

CORTE A:

82. F.S.

Del grupo de mujeres. Luisa propone:

LUISA

Vamos a quemar la casa.

ENGRACIA

¡No! Doña Crescencia es bruja, si la dañamos nos hará maleficio...

CORTE A:

83. M.L.S.

De Crescencia sobre la piedra y el grupo de mujeres que la miran temerosas, Crescencia aprovecha el silencio que se ha hecho para decir:

CRESCENCIA

La redoma es güena como barro de Patamban, lo malo es que guarda aire de los apretados infiernos, qui hay que sacarle con la ayuda del Señor de Chalma.

CORTE A:

84. F.S.

De Doña Crescencia, que continúa:

CRESCENCIA

Luisa y Engracia, ustedes son las que el Ángel escoge
pa' ayudarme a conjurar el espíritu de las tinieblas que
sia acurrucado en el mesenterio de esa niña.

CORTE A:

85. F.S.

Del grupo de mujeres. Luisa y ENGRACIA tratan de huir, pero las demás las obligan con empujones a llegar hasta el jacal, allí se les reúne Doña Crescencia, la que tomándolas de las manos va con ellas hacia adentro. Las demás quedan afuera en medio de un respetuoso silencio.

CORTE A:

86. F.S. INT. CHOZA DE DOÑA CRESCENCIA. DÍA.

Hay una repisa de madera en una de las paredes del jacal donde arde una lámpara de aceite. Encima, una imagen de Santa Martha con un dragón. En el suelo, ante la imagen, Angustias acurrucada llorando. Se endereza al oír que entran Doña Crescencia, Engracia y Luisa, las que se arrodillan frente a la imagen y se persignan.

CORTE A:

87. F.S.

De Crescencia que se pone de pie, toma un incensario de barro, con brasas, le pone incienso y vuelve a arrodillarse frente a la imagen, empezando un rezo:

CRESCENCIA

(rezo)

Santa Martha bendita, haz el milagro que te imploramos

CORTE A:

88. M.S.

De Crescencia que reza:

CRESCENCIA

con la ayuda de los espíritus que te rodean. Amén.

CORTE A:

89. M.S.

De Angustias, que ha dejado de llorar y va enderezándose poco a poco oyendo el rezo.

CORTE A:

90. F.S.

De todo el grupo. Crescencia se levanta; toma siete velas negras de sebo, las pone en el suelo en círculo y las enciende, mientras dice:

CRESCENCIA

Consultemos a lo humano.

CORTE A:

91. M.S.

De Engracia y Luisa mirando temerosas.

CORTE A:

92. C.S.

De las velas ardiendo serenamente.

CORTE A:

93. M.S.

El grupo de mujeres arrodilladas en el suelo alrededor de las velas.

CORTE A:

94. C.U.

De Crescencia²

Sopla y apaga las velas.

CORTE A:

95. F.S.

Del grupo, las tres muchachas temerosas miran a Doña Crescencia, quien después de haber apagado las velas negras, coge siete blancas y poniéndolas junto a las negras las enciende diciendo:

CRESCENCIA

Consultemos ahoy lo divino, aquello que no se ve, pero que se siente.

Se hinca frente a las velas y las mira sin pestañear.

CORTE A:

96. M.S.

De las velas, las que como si les hubiera llegado una corriente de aire empiezan a mover sus flamas.

CORTE A:

² Aquí faltan aproximadamente dos líneas en el guión original.

97. C.U.

De las tres muchachas que han juntado sus caras, viendo llenas de respeto y pavor el extraño ritual, voz F.C. de Crescencia que dice:

CRESCENCIA

Ya contesta lo blanco, tenemos que entendernos con lo divino.

CORTE A:

98. M.S.

De Crescencia que continúa:

CRESCENCIA

Lo negro borra lo blanco, luchamos ahoy contra lo divino que's blanco.

Apaga las velas y volteándose a Angustias le dice:

CRESCENCIA:

Párate junto a la lumbre, nuestro deber es limpiarte.

CORTE A:

99. F.S.

De toda la choza. Angustias temerosa se pone de pie y se para junto al fogón, Crescencia toma la lámpara de aceite de la repisa y un ramo de hierbas atadas que tiene en ella, y dirigiéndose a Angustias mete los dedos en el vaso de aceite y empieza a ungir la mientras reza entre dientes el Magníficat:

CRESCENCIA

(Magníficat)

CORTE A:

100. ACERCAMIENTO

de Doña Crescencia, que está ungiendo a Angustias y rezando.

CORTE A:

101. F.S.

Las dos muchachas se han ido acercando a Angustias y a Crescencia. Esta les entrega la lámpara y con el ramo de hierbas empieza a limpiar de arriba a abajo el cuerpo de la mulata, hasta sacar por los pies los malos aires que la contenían. Arroja el ramo a la lumbre para que se queme; enseguida va hacia su camastro y tomando la cobija cubre con ella a la muchacha al tiempo que dice:

CRESCENCIA

El mal ha salido con su "jedor" d'infierno.

CORTE A:

102. F.S.

Las cuatro mujeres en el centro de la habitación, Crescencia encaminándolas hacia la puerta dice a Luisa y Engracia:

CRESCENCIA

Ustedes la acompañarán hasta la casa de Antón Farrera.
Que no se destape, porque los vientos de la cañada se le
golverían a meter en los güesos y todo estaría perdido.

103. M.S.

De las cuatro. Al llegar a la puerta del jacal, antes de abrirla la hechicera toma a Angustias por los brazos y le dice:

CRESCENCIA

Dios y sus arcángeles ti han hecho una alta mercé.

104. M.S.

De Angustias y Doña Crescencia que continúa diciendo:

CRESCENCIA

Pero sigues mocha; te falta algo pa' ser hembra
completa.

CORTE A:

105. F.S.

De las cuatro mujeres. Crescencia abre la puerta y salen.

CRESCENCIA

Tu corazón te avisará cuando ya lu hayas jallado.

CORTE A:

106. F.S. PUERTA DEL JACAL DE CRESCENCIA HACIA EL CAMPO. DÍA.

Todo el grupo de mujeres, esperando silenciosas. Angustias sale acompañada de las otras tres del jacal, caminan hasta reunirse con todo el grupo, mientras Crescencia, subiéndose a la piedra increpa:

CRESCENCIA

¡Ay de quen la empuerque con la baba del chisme,
porque sus tierras se harán tepetate y las hembras del
ganado machorras!

107. F.S.

La multitud abre valla a la mulata que camina lentamente cubierta hasta la cabeza con la manta, seguida de Luisa y Engracia que la escoltan. Luego en silencio todo el grupo camina tras de ella.

CORTE A:

108. F.S.

De Angustias viniendo hacia la cámara seguida por la multitud. Una de las mujeres empieza a entonar un alabado:

MUJER

Estrella divina,
Estrella de plata,
Estrella ilumina
esta caminata, etc. etc.

CORTE A:

109. M.L.S.

Todas pasando frente a la cámara.

DISOLVENCIA A:

110. EXT. CAMPO. DÍA. F.S.

Angustias con un cesto de ropa lavada en la cabeza, viene cantando, cuando entra a cuadro en primer término Laureano el boyero. Al verlo, Angustias se detiene en seco y deja de cantar, él se acerca a ella.

CORTE A:

111. M.S.

De Laureano que trae una cicatriz en la frente y sonríe viendo hacia Angustias.³

CORTE A:

113. F.S.

De los dos, al reunirse, Laureano sin dejar de reír toma a Angustias por los brazos y le dice:

CORTE A:

LAUREANO

Lotra noche dejé al negro que me golpiara a su antojo,
pero ahoy Angustias, tienes que ser mía, ¿oíste?

CORTE A:

114. M.C.U.

De los dos, él acercando su cara a la de ella continúa:

LAUREANO

Haré contigo lo qu'hizo tu padre con tantas mujeres, allá
cuando asaltaba en el camino de Rial de Ánimas.

³ En el guión original faltan el fin de 111 y toda la escena 112.

CORTE A:

115. DOLLY EN M.S.

De los dos. Angustias va retrocediendo, pero el boyero sin soltarla va tras ella riendo, ella con un gesto de asco dice:

ANGUSTIA

¡Suelte! Son todos igual que los chivos.

CORTE A:

116. F.S.

Angustias forcejea con Laureano, su canasto cae al suelo, en esos momentos en el fondo aparece un hombre, Laureano al notarlo suelta a la mulata y se mete entre las hierbas. Angustias recoge el canasto de su ropa y reanuda su marcha.

DISOLVENCIA A:

117. F.S. INT. JACAL DE ANTÓN FARRERA. NOCHE.

El viejo Antón sentado en su butaca dormitando, Angustias con su cántaro en la mano se le acerca y despertándolo le dice:

ANGUSTIAS

¡Oiga viejo! Ayer me golvió a salir el coyote... tengo miedo d'ir sola al agua.

El mulato se endereza, mira a su hija fijamente y sin decir palabra le da su cuchillo, ella lo mira, ve al viejo y se guarda el cuchillo en la pretina de su enagua. Resueltamente levanta el cántaro del suelo y se lo pone al hombro. El viejo Farrera le dice:

ANTÓN

Dimpués que te haya servido me lo degüelves, quero acabar esa pata de la mesa.

Angustias sin contestar, sale del jacal.

CORTE A:

118. F.S. A M.L.S. EXT. CAMPO. NOCHE.

Va Angustias con rumbo hacia el arroyo, cuando de pronto le sale al pase Laureano, ella como si no le importara la presencia del hombre sigue su camino, él se acerca a ella diciéndole:

LAUREANO

T'estaba esperando.

CORTE A:

119. M.C.U.

De Laureano que riendo dice:

LAUREANO

Ora sí no te me escapás.

CORTE A:

120. M.C.U.

De la mulata que se detiene bruscamente, baja los ojos y sonríe en forma equívoca.

CORTE A:

121. M.S.

De los dos. Laureano se acerca a ella y la abraza. Ella imp vida lo deja hacer. El boyero tratando de arrastrar a la negra fuera del camino le dice:

LAUREANO

All  entre las bre as.

CORTE A:

122. C.U.

De Angustias. Alza los ojos del suelo y los fija acerados en los de Laureano.

CORTE A:

123. M.S.

De los dos. Laureano al notar el gesto de Angustias la suelta, pero ella rápidamente arranca de su cintura el cuchillo de monte y le tira a ciegas varias puñaladas. Laureano cae y Angustias corre hacia el fondo.

CORTE A:

124. M.L.S.

En la oscuridad del campo se ve la silueta de Angustias que corre por entre el monte.

DISOLVENCIA A:

125. M.F.S. EXT. CAMPO. NOCHE.

Angustias que sigue corriendo. Ya es más oscura la noche. Voltea de vez en cuando la cabeza hacia atrás.

DISOLVENCIA A:

126. M.S.

Los pies de Angustias que pasan corriendo entre la maleza.

DISOLVENCIA A:

127. F.S.

De Angustias que sube dificultosamente una cuesta, entre malezas.

DISOLVENCIA A:

128. M.S.

Angustias que sigue corriendo, bajando una cuesta.

CORTE A:

129. C.U.

De Angustias que sigue corriendo con fatiga.

CORTE A:

130. M.S.

De Angustias, tropieza y cae, ya tirada en el suelo, se apoya en sus dos manos y se queda dormida rendida por el cansancio.

DISOLVENCIA A:

131. CAMPO. DÍA.

El mismo emplazamiento anterior. Angustias dormida despierta al oír una voz que dice:

CORTE A:

MODESTO

¡Miren lo que me “jallé”, muchachos!

132. F.S.

De Angustias, acostada en el suelo. De pie junto a ella un HOMBRE joven alto, vestido de charro, tiene cruzadas al pecho cananas llenas de tiros y pistola a la cintura. Entran a cuadro OTROS vestidos como él, que miran a la Angustias, uno de los recién llegados dice:

GÜITLACOCHE

Pa Blanca Nieves tá muy prieta.

Angustias se sienta en el suelo. Se inclina el GÜITLACOCHE y poniéndola de pie le dice:

GÜITLACOCHE

¿Qué diablos hace aquí tan solita y trasijada?

Angustias no contesta. MODESTO se acerca a ella:

MODESTO

¿De ónde viene?

CORTE A:

133. C.U.

Angustias sigue sin responder y los mira de reojo.

CORTE A:

134. M.S.

De Angustias, Modesto y el Güitlacoche. Modesto ya impaciente la increpa:

MODESTO

¡O contesta o jalamos con ustedé, ¿ónde vive pues?

ANGUSTIAS

(tímidamente)

No sé, salí a buscar leña y me agarró la noche.

MODESTO

¿Leña? ¿Y ónde está el ayate o la riata pa' cargarla?

CORTE A:

135. M.S.

Del Güitlacoche que después de observarla un momento pregunta:

GÜITLACOCHÉ

¿Quién es ustedé, niña?

CORTE A:

136. M.C.U.

De Angustias, sin verlo le dice:

ANGUSTIAS

No sé.

CORTE A:

137. M.F.S.

De todo el grupo. Modesto impaciente:

MODESTO

¡O nos lleva a su casa, o la llevamos al cuartel por sospechosa!

ANGUSTIAS

(enojada)

¡No sé onde vivo, ni de onde soy! ¡Ni a ustedes les importa nada!

MODESTO

Apa con la niña que ya se está enchilando, ansina me gustan más, por vi'e Dios.

138. M.S.

De Angustias y Modesto que al hablar le hace un tosco cariño, ella furiosa le da un golpe en la mano retirándosela. El Güitlacoche se ríe acercándose a la Angustias y le dice:

GÜITLACOCHÉ

¿Tampoco yo le gusto, negra?

CORTE A:

139. F.S.

De todo el grupo, Angustias voltea a ver al Güitlacoche con un gesto de fiereza, Modesto suelta una carcajada y dice:

MODESTO

Tú no tienes vela en el entierro vale, yo me li encontré y el que la quera...

CHARRO 3º

Yo crio que pa' todos hay, como no arribaten...

MODESTO

(desafiante)

Yo me quedo con esta prieta, ¡ustedes dicen!...

CORTE A:

140. M.S.

De Angustias y el Güitlacoche que mira a la muchacha y después con sorna añade:

GÜITLACOCHÉ

Mira bien lo que haces, Modesto, si Efrén el Picao se da cuenta d'esto, ya tienes pa' divertirte.

CORTE A:

141. M.S.

De Modesto que volteando furioso dice:

MODESTO

¿Eres capaz d'ir con el mitote?

142. M.S.

De los tres.

GÜITLACOCHÉ

(burlón)

Yo no... Pero tú ya conoces la condición del Picao y como tenemos que llevársela, se va a enterar.

Modesto tiene un movimiento de indecisión, mientras El Güitlacoche lo mira socarronamente, luego decidido, dice dirigiéndose a Angustias:

MODESTO

Camina, negra, vamos a ver al jefe.

La toma por el brazo y caminan saliendo de cuadro.

CORTE A:

143. M.S.

Llegan junto a unos caballos atados a un árbol, Modesto propone:

MODESTO

Ahoy que El Güitlacoche cargue en la silla con la señorita.

GÜITLACOCHÉ

¡Bah! Si d'eso pido mi limosna vale...

Montan, El Güitlacoche ayuda a subir a la negra, luego monta en ancas, echan a andar.

CORTE A:

144. DOLLY. F.S.

De la negra y El Güitlacoche a caballo. Angustias con gesto temeroso, voltea un poco hacia El Güitlacoche, éste al notar el movimiento de la negra le dice:

GÜITLACOCHÉ

No si apure, niña, no le pasará nada, ¿o que es usted de la gente de Emiliano?

Ella mueve negativamente y pregunta :

ANGUSTIAS

No, ¿de cuál Emiliano?

El Güitlacoche continúa:

GÜITLACOCHÉ

No si haga y dígame la neta, en antes de que lleguemos con el jefe de la acordada de la hacienda del Rondeño, de donde somos.

Angustias insiste en su negativa.

ANGUSTIAS

No sé quién es.

DISOLVENCIA A:

145. NOCHE. EXT. FRENTE A UNA CASA DE HACIENDA. M.S.

Llegan Modesto y su gente con la Angustias a caballo. Desmontan y Modesto cogiendo a la negra por un brazo camina con ella hacia la casa, en los momentos que sale EFRÉN EL PICADO, un charro alto, no mal parecido. Modesto rastrero le presenta a la negra y le dice:

MODESTO

¡Aquí tiene usted una tórtola, amo! Yo crio que es de la gente de Emiliano, la encontramos por el rumbo de Mesa del Aire.

146. M.S.

De Efrén que mira a la negra, se atusa el bigote haciendo un gesto de conquistador dice:

EFRÉN

A mi mera medida está la lebrona.

CORTE A:

147. C.U.

De Angustias que lo mira con fiereza.

CORTE A:

148. M.S.

De Modesto que dice:

MODESTO

Ai la tiene pues... No sería la primera ni la última.

148A. F.S.

Del grupo. Efrén se acerca a la Negra, la abraza. Ella se resiste, él la estruja con brutalidad.

CORTE A:

148B. M.S.

De Angustias y Efrén abrazándola y tratando de besarla le dice:

EFRÉN

No sea rejega, chula... Otras más bravas me las he almorzao.

148C. F.S.

De todo el grupo. El Güitlacoche acercándose a Efrén que forcejea con la negra le dice:

GÜITLACOCHÉ

No vaya a salir Doña Chole y lo vea...

Efrén suelta a Angustias diciendo:

EFRÉN

Tienes razón...

Ella se limpia la cara con un ademán de asco.

MODESTO

Vamos por más botellas de mezcal pa' emborrachar a la vieja y cuando se duerma... pos es suya.

CORTE A:

149. F.S.

De los cuatro hombres y Angustias.

EFRÉN

Qué vivo eres, Modesto.

(luego dirigiéndose al Güitlacoche):

Llévate esta prenda a mi casa. Que Doña Chole le empreste unas naguas, le dices que la train prisionera por sospechosa.

GÜITLACOCHÉ

'Tá bien...

El Güitlacoche toma a la negra llevándola hacia adentro de la casa.

CORTE A:

150. F.S. DOLLY.

El Güitlacoche acompañando a la Angustias hacia el jacal. Cuando cree que no pueden oírlos dice:

GÜITLACOCHÉ

Ya le llenó usté el ojo a Don Efrén y le va a hacer lo mismo que a Doña Rosa y a Piedá y a Lupe la de Agua Fría, este no se para en pintas. Cuídese de Doña Chole, su mujer... y ya sabe que conmigo cuenta pa' todo, chula...

Angustias, haciendo un gesto de malicia dice:

ANGUSTIAS

Ta güeno, gracias...

Llegan a la puerta y entran.

CORTE A:

151. INT. CASA DE EFRÉN. NOCHE. F.S.

Una habitación en la que hay un camastro, varios troncones para asiento, un fogón como de medio metro de alto, una mesa de palo blanco y cuatro sillas, un cofre y un burro de madera; DOÑA CHOLE, mujer como de cuarenta años, gruesa, poniendo un mantelito en la mesa, en los momentos que entran el Güitlacoche y Angustias. El Güitlacoche presentándole la Negra dice:

GÜITLACOCHÉ

Que aquí le manda esta presa el jefe. Dice que le empreste unos trapos, en mientras la llevan con el juez del Rondeño.

Doña Chole, haciendo un gesto de desagrado, examina a Angustias y dice:

CHOLE

¿Ónde la jallaron?

CORTE A:

152. M.S.

De los tres, Angustias con la cabeza inclinada, resistiendo el examen que le hace con la vista Doña Chole. El Güitlacoche, con tono zumbón, dice:

GÜITLACOCHÉ

En el monte, Doña Chole, andaba di un lado pal otro como venada en corral.

CHOLE

¡Mal aiga sea su estampa! ¡Quién sabe cuánto deba! La voy a poner a moler diez puños de maíz pa' que desquite lo que se va' tragar.

153. F.S. INT. CASA EFRÉN. NOCHE.

Angustias ante el metate echando tortillas, la cámara hace PANNING, para ver a Efrén y Modesto sentados frente a la mesita tomando unos jarros del mezcal de una botella. Doña Chole, atareada, va del fogón a la mesa sirviendo. El Güitlacoche, sentado en uno de los troncones, contempla a Angustias, la que hace como que no oye la conversación.

EFRÉN

¿Y dices que vites muncha gente?

MODESTO

¡Humm! Di a montones, allá pal otro lao de la sierra... Ese Emiliano Zapata sí que tiene jalón.

CORTE A:

154. M.S.

Del Güitlacoche con su mismo tono zumbón y sin dejar de ver a la negra:

GÜITLACOCHÉ

Claro, como que esta bola ya nu hay quen la ataje, ya llegó l' hora de los probes. Emiliano les ofrece tierra y libertá...

CORTE A:

155. M.S.

De Modesto y Efrén El Picado. Efrén, en tono amenazador, contesta:

EFRÉN

Si tan justa te parece la bola, por qué no ti has ido.

MODESTO

Ándale aprovecha, que la cambuja te diga onde andan ya que ella lo ha de saber muy bien.

156. F.S. DE TODA LA HABITACIÓN.

Angustias, sin darse por enterada de la conversación, haciendo las tortillas. El Güitlacoche se pone de pie; caminando perezosamente hacia el comal, coge una tortilla caliente; la hace taco mientras dice:

GÜITLACOCHÉ

No crio que la mulata sia de su gente, pa' eso se necesitan muchos pantalones.

Doña Chole interrumpe la conversación:

CHOLE

Ya 'stá lista la cena, pa' que empiecen los señores.

EFRÉN

Ande Doña Chole, arrímese a echar un trago.

Efrén, diciendo esto, sirve aguardiente en un jarro que entrega a doña Chole, quien se acerca a la mesa. Sirve también para él y Modesto diciendo:

EFRÉN

Bebamos por las hembras jóvenes.

Modesto, que ya está un poco bebido, dice:

MODESTO

Bebamos por esa changa retinta que bajé de un árbol pa' regalo del amo.

Los dos hombres ríen la broma y beben de sus jarros. Güitlacoche queda de pie entre el fogón y la mesa.

CORTE A:

157. M.S.

De Doña Chole. Furiosa, se detiene y mira hacia Angustias.

CORTE A:

158. M.S.

De Angustias, que sigue impasible en su trabajo y solo echa una rápida ojeada hacia los hombres.

CORTE A:

159. F.S.

De todo el grupo. Efrén, después de haberse bebido todo el mezcal de su jarro, vuelve a reír a carcajadas y luego dice a Doña Chole:

EFRÉN

Sería bueno, Doña Chole, que la negra esa nos sirviera los tragos al vale Modesto y a mí.

CHOLE

Creí que a usted, Don Efrén, no le agradaría que la cambuja le ofertara el vino con esas manos tiznadas.

Efrén coge por la cintura a Doña Chole y, sentándola junto a él, dándole un jarro con mezcal que ella bebe, le dice:

EFRÉN

Déjese de delicadezas, Doña Chole, y échese otro trago.

Volviendo la cara hacia Angustias, le ordena con voz melosa:

EFRÉN

Y usted, prietita, venga a llenarnos los jarros.

CORTE A:

160. F.S. DOLLY.

Angustias se pone sencillamente de pie, se enjuaga las manos, se las seca con la falda, luego con los ojos bajos y sumisa va hacia la mesa. Sirve en los jarros de la botella y cuando se dispone a volver al metate, Efrén la detiene por la cintura para decirle:

EFRÉN

Endúlceme el trago, negra...

Angustias coge el jarro, lo lleva a sus labios y bebe. Mientras Efrén la manosea. Doña Chole, enfurecida, voltea a verlos y dice:

CHOLE

Se van a quemar... las tortillas.

El Güitlacoche, socarrón, se acerca, y parándose entre Efrén y la negra, coge la botella de sobre la mesa y dice con tono zumbón:

GÜITLACOCHÉ

Ya no hay trago, y sin el trago, pos se engüera el gusto...

CORTE A:

161. F.S.

De todo el grupo. Aprovechando la oportunidad, Angustias se vuelve a su fogón; Efrén se pone de pie para seguirla, diciendo:

EFRÉN

Verdá güena, vamos por otras, Modesto; que'sto se va a poner güeno cuando estas dos señoras si hayan emborrachado...

Efrén se regresa, toma la botella de sobre la mesa, y yendo hacia la puerta, sale seguido de Modesto, mientras el Güitlacoche habla:

GÜITLACOCHÉ

Sirve de que ansina se le refresca un poco la cabeza pa' poder seguir esta fiesta tan divertida.

Doña Chole voltea a ver a la Negra y, tomando una decisión, sale rápidamente tras los hombres que salen de la habitación, riendo a carcajadas.

CORTE A:

162. F.S.

Cuando han salido, El Güitlacoche se acerca al fogón donde la Negra ha reanudado su tarea y en voz muy baja le dice:

GÜITLACOCHÉ

¿Le cuadra a usted Don Efrén?

Angustias, volteando la cara sorprendida por la pregunta:

ANGUSTIAS

¡No! Me da asco.

GÜITLACOCHÉ

Hay que juir de aquí, niña, yo iré con usted adonde quiera.

163. M.S.

De Angustias que provocativa dice:

ANGUSTIAS

¿Hasta ónde anda Emiliano, ese al que siguen los probes?

CORTE A:

164. M.S.

Del Güitlacoche:

GÜITLACOCHÉ

¡Onde usted quiera y allí con más ganas!

CORTE A:

165. F.S.

De los dos.

GÜITLACOCHÉ

Aldrede dejé los caballos ensillados, hay que aprovechar la oportunidad, córrale.

Se levantan y salen apresurados.

DISOLVENCIA A:

166. F.S. EXT. CAMPO. NOCHE.

Cruzan las siluetas de dos jinetes encarrerados.

DISOLVENCIA A:

167. CAMINO. DÍA. F.S.

Angustias y El Güitlacoche a caballo. Angustias en un caballo de mucha alzada; junto a ella, El Güitlacoche a horcajadas en una yegua bastante más chica que el caballo de la negra. Caminan un rato silenciosos; de pronto El Güitlacoche, viendo hacia lo lejos, dice:

GÜITLACOCHÉ

Antes de dos horas, iremos llegando a Rial di Ánimas.

168. F.S.

De los dos. Angustias detiene su caballo, y volteando hacia el Güitlacoche, pregunta desconcertada.

ANGUSTIAS

¿Rial di Ánimas? ¿El lugar ondi asaltaba el negro Antón Farrera?

GÜITLACOCHÉ

El mismo, si estas piedras hablaran...

Güitlacoche detiene su caballo, y señalando un camino que cruza:

GÜITLACOCHÉ

Torciendo por esa vereda tengo una casa chula que le oferto; déjese de Zapatas y de revofias; véngase a vivir conmigo, que la querré hartó y...

Angustias, sin contestar una palabra, lo mira y espolea a su caballo.

DISOLVENCIA A:

169. M.L.S. EXT. CALLE DEL PUEBLO DE REAL DE ÁNIMAS. DÍA.

Angustias ha cambiado su actitud humilde por una gran arrogancia; va volteando hacia los lados observando el poblado. El Güitlacoche, en cambio, va encorvado y mustio, atrás del caballo de la Angustias. Se detienen frente a un gran portón.

CORTE A:

170. M.S.

De un letrero que dice: "MESÓN DEL MAÍZ"

CORTE A:

171. F.S.

De los dos a caballo, parados frente al portón.

GÜITLACOCHÉ

Hemos llegado, niña.

Angustias entra decidida con todo y caballo, seguida por el Güitlacoche.

CORTE A:

172. F.S. INT. ZAGUÁN Y PATIO DEL MESÓN DEL MAÍZ. DÍA.

El Güitlacoche y Angustias entran a caballo. Al llegar al patio, Angustias detiene su cabalgadura y grita:

ANGUSTIAS

¡Huéspere!

Sale del portal un VIEJECITO que dice:

VIEJECITO

¡Buenos días les dé Dios!

CORTE A:

173. F.S.

De los tres; ella con imperio dice:

ANGUSTIAS

Un cuarto con dos petates y pastura pa' las bestias.

El viejecito servicial va a ayudar a la Angustias a desmontar, pero ella, deteniéndolo, le dice:

ANGUSTIAS

¡Deje usted, viejo! pa' esos menesteres traigo al Güitlacoche.

El Güitlacoche, que ya ha bajado de su caballo y está junto a Angustias, la ayuda a bajar, mientras el viejecito pregunta:

VIEJECITO

¿Un solo cuarto y dos petates?

ANGUSTIAS

Sí.

Caminan hacia el interior del mesón. El viejecito recoge en el corredor dos petates y entran por la primera puerta.

CORTE A:

174. INT. CUARTO EN EL MESÓN DEL MAÍZ. F.S.

Entran el viejecito seguido de Angustias y El Güitlacoche. El viejecito trae los dos petates que va y acomoda juntos contra la pared. Angustias, altanera, dice:

ANGUSTIAS

Así no, viejito, un petate en aquel rincón y el otro en este.

El viejecito obedece sin chistar y luego que ha dejado los petates sale. El Güitlacoche, con aspecto mustio, se acerca a Angustias.

CORTE A:

175. M.S.

De los dos. Güitlacoche dice, tímidamente:

GÜITLACOCHÉ

Yo crio que no debemos quedarnos aquí, niña, la gente de Emiliano entoavía está lejos. El Picao estará aquí a más tardar mañana dispuesto a llevársela a usted y a sumirme a mí en la cárcel.

ANGUSTIAS

(en tono burlón)

¡En la que te has metido Güitlacoche!

CORTE A:

176. C. U.

Del Güitlacoche, que con acento convencido dice :

GÜITLACOCHE

No será miedo lo que me hará seguirla... Sé que cerca
de usted no tendré más que desprecios y tristezas, pero
aun así, no podré dejarla.

(Se oye la risa de Angustias)

DISOLVENCIA A:

177. INT. PATIO DEL MESÓN. NOCHE. M.S.

Angustias sentada en el corredor del mesón, mira como un grupo de ARRIEROS
están sentados alrededor de una fogata, dos de ellos, tocan la guitarra y cantan el
corrido de Antón Farrera, descargan sus burros, el patio está lleno de animación y de
gente. Cerca de Angustias el huéspere, sentado en un butacón de cuero, dormita:

CORRIDO

Corrido de bandoleros,
de sota, caballo y rey,
que a Guerrero y a Morelos
les impusieron su ley.
Conducta de plata y oro
patacho que vale un pico
galopa mi cuaco moro
pa desvalijar al rico.
Antón Farrera el mulato
era en ladrón justiciero
jamás robaba a los probes
antes les daba dinero.
Azorrídense pelaos
y ganen por el atajo,
que con lo que yo les quite
se vestirán los de abajo.

CORTE A:

178. M.S.

De Angustias que con un gesto de orgullo escucha la canción.

Tortolita, tortolera,
canta en los cañaverales,
qui hay anda el Negro Farrera

CORTE A:

179. M. S.

De los arrieros que cantan.
padre de los Federales.
Aquel año del noventa
A todos nos pintó mal

CORTE A:

180. F. S.

Del grupo de arrieros, algunos más se acercan.
cuando al Negro se llevaron
para el Valle Nacional.
Lloren los descamisados,
desde el Balsas al Crestón,

CORTE A:

181. F. S.

De todo el patio. Los arrieros terminan la canción.
Nomás si oyen los lamentos
por la disgracia de Antón.
Vuela vuela mariposa,
y párate en la tranquera
y canta a todos los versos
del mulato Antón Farrera.

CORTE A:

182. F. S.

Del grupo de arrieros que están junto a la fogata. UNO JOVEN y bien plantado dice
dirigiéndose a un VIEJO mejor vestido que los demás:

CONCHO

¡Lástima de Antón Farrera! Si no, ya'staría en la
Revolución.

DON MELITÓN

Sí, era bravo el hombre, tenía tantos alcances como
Emiliano el de Anenecuilco.

CONCHO

¿El hijo de Cofás Salazar y del difunto Don Gabriel
Zapata?

DON MELITÓN

El mismo.

CORTE A:

183. M.S.

De Angustias que escucha interesada y se pone de pie.

CORTE A:

184. M.S.

De Concho y Don Melitón.

CONCHO

¡Emiliano Zapata! A esi los hombres lo siguen como un
Dios, porque a su voz dispierta el descontento de los di
abajo y nace el miedo de los di arriba.

CORTE A:

185. DOLLY.

La cámara retrocede ante Angustias que lentamente viene caminando hasta acercarse
al grupo de arrieros, mientras se oye la voz de Concho que continúa:

CONCHO

Promete solo dos cosas: Tierra y libertad, y di eso todos
estamos hambrientos. ¡Eche sus cálculos!

CORTE A:

186. F.S.

Del grupo junto a la fogata. Angustias llega y se queda de pie detrás de Don Melitón
y Concho.

DON MELITÓN

La semana pasada entraron en Jojutla. Allí soltaron a los
presos; después quemaron los papeles del Municipio y
saquearon las tiendas.

CORTE A:

187. M.S.

De Concho que exaltado dice:

CONCHO

Es que l'ambre y el odio han vuelto a la gente
alebrestada.

CORTE A:

188. C.U.

De Angustias que demuestra en su cara una expresión de decisión mientras se oye la
voz de Concho que continúa:

CONCHO

Y han aventado a la cara de los patrones el puñado de centavos con los que se les pagaban muchos cuartillos de sudor. Este es mi último viaje, compadre Don Melitón.

CORTE A:

189. F.S.

De todo el grupo. Angustias, decidida, se inclina a la fogata y toma un palo ardiendo, se endereza y grita:

ANGUSTIAS

¡Huéspere!

Los arrieros suspenden su plática y voltean a verla extrañados. En esos momentos llega El Güitlacoche; agitado, se acerca a Angustias.

CORTE A:

190. M.S.

Del Güitlacoche y Angustias; él le dice en voz baja:

GÜITLACOCHÉ

Acaba de llegar Modesto el del Rondeño. Voy a ensillar, tenemos que juir.

Angustias sonríe despectiva.

CORTE A:

191. F.S.

Del grupo. En esos momentos el viejecito se acerca a Angustias diciéndole:

VIEJECITO

¿Qué se le ofrece, niña?

192. F.S.

De Angustias, El Güitlacoche y el viejecito. Angustias le ordena fríamente mientras acerca más a su cara el leño ardiendo:

ANGUSTIAS

¡Mírame! Veme mucho, ¿a quién te recuerdo?

CORTE A:

193. M.S.

Del viejecito que la mira extrañado y Angustias continúa:

ANGUSTIAS

Veme más, viejo, hasta que...

El viejecito la interrumpe:

VIEJECITO

¡El negro Antón Farrera! Sí, son sus mismos ojos, su mismo gesto, parece que lo veo.

CORTE A:

194. M.S.

De Angustias, que con altanería le corta:

ANGUSTIAS

Pos anda y dilo que aquí está Angustias, la hija de Antón el Negro, y que envito a todos a que me sigan. Vamos a juntarnos con Emiliano.

CORTE A:

195. F.S.

De todo el grupo. Los arrieros se han ido levantando y acercándose a Angustias, que con un tono exaltado continúa dirigiéndose a todos:

ANGUSTIAS

Hay que quitarles a los ricos todo lo que si han robado.

TODOS GRITAN

¡Viva la Revolución! ¡Viva!

El Güitlacoche, como un eco de Angustias:

GÜITLACOCHE

¡Que viva Angustias Farrera!

En medio de un desorden todos se acercan a la negra ofreciéndose a ir con ella. Un MUCHACHO le dice a Angustias:

MUCHACHO

Mi padre recibió muchas veces de manos del mentado negro, puños de pesos fuertes. ¡Cuenta usted conmigo!

VOCES

Ad libitum.

CORTE A:

196. M.S.

De Concho y Don Melitón. Concho saca la pistola y encarándose a Don Melitón le dice con voz melosa:

CONCHO

Deque el cuete, compadrito, y que toda la mulada la pongan a las órdenes de Doña Angustias, jefa de este movimiento.

DON MELITÓN

(medroso)

Mire nomás, compadrito, onde y con quen vine yo a perder.

Le entrega la pistola y la canana, mientras Concho le dice:

CONCHO

Yo ya le había anunciado que este era mi último viaje.

Concho sale de cuadro.

CORTE A:

197. M.S.

De la negra rodeada de algunos. Concho se le acerca y, dándole la pistola y la canana, le dice:

CONCHO

Aquí la tiene usted mi coronela, especial pa' agujeriar las panzas bien comidas.

Angustias se faja la canana y sonríe victoriosa, luego volviéndose, en voz alta ordena:

ANGUSTIAS

¡Güitlacoche! Que vayan sacando la carga de los arrieros y regálale todo a las gentes.

198. M.L.S. DE TODO EL PATIO.

Hay una gritería y todos se dirigen hacia la carga que empieza a distribuirse, entran gentes de la calle y se arma un verdadero motín.

CORTE A:

199. ESCENA DEL REPARTO. F. S.

Grupo abriendo un costal con piloncillo. Gritos.

CORTE A:

200. F. S.

De otro grupo abriendo unos sacos de maíz.

CORTE A:

201. F.S.

De Angustias que se ha quedado junto a la fogata, ríe feliz al ver el escándalo que ha armado. Un VIEJO LABRIEGO de barbas blancas se acerca a Angustias y le dice convencido:

ANICETO

Así nos vamos entendiendo, mi coronela. Disponga usted de mis cuatro hijos y de mis tres yernos, solo le pido una cosa, que me les dé manos libres, no pa' robar, sino pa' liquidar una cuenta vieja, que nosotros los Cruces del rancho del Venado tenemos con los Muñoces de la finca "Asturias".

ANGUSTIAS

No hay cuidado viejo, lo que tengan que hacer lo harán.

ANICETO

Bien aiga lo fino.

El viejo sale.

CORTE A:

202. M.L.S.

De todo el patio al que ha entrado ya mayor número de gente gritando. Siguen repartiéndose el botín.

DISOLVENCIA A:

203. M.L.S. PATIO DEL MESÓN. NOCHE.

Angustias y un grupo como de treinta hombres a caballo. En los momentos que van a empezar a salir del patio, llega el viejo Aniceto Cruz con SIETE HOMBRONES a caballo, se acerca a la Angustias, que detiene su marcha.

CORTE A:

204. F. S.

De Aniceto y la negra. Este dice:

ANICETO

Ai se los traigo coronela, ¡Lástima de ser tan viejo!, si no, yo me jalaba con usted.

CORTE A:

205. F.S.

De Aniceto y sus siete muchachos, el viejo volteándose hacia ellos les dice:

ANICETO

Síganla con fe y si encuentran en su camino algún Muñoz, le cai al que le jierre.

CORTE A:

206. F.S.

De Angustias y su gente.

ANGUSTIAS

Gracias, viejo.

Y enderezándose sobre el caballo:

ANGUSTIAS

Vamos al juzgado a quemar los papeles.

El Güitlacoche, que está junto a ella, pregunta:

GÜITLACOCHÉ

¿Y eso pa' qué?

ANGUSTIAS

¿Cómo pa' qué? De algo ha de servir, no ves que ansina lo hicieron los que se levantaron en Jojutla?

207. M.L.S.

De toda la gente encabezados por Angustias que salen del mesón.

VOCES

¡Viva la revolución! ¡Viva Emiliano Zapata! ¡Viva la Negra Angustias!

DISOLVENCIA.

208. F.S. EXT. PUERTA DEL JUZGADO DE REAL DE ÁNIMAS. NOCHE.

Llegan Angustias y su gente a caballo en medio de gritos. Desmontan Concho y otros dos hombres derriban la puerta a culatazos, entrando todos en tropel, Angustias a la cabeza.

CORTE A:

209. F.S. INT. DEL JUZGADO. NOCHE.

Es un cuarto miserable, en el que hay una mesa, un escritorio y un estante con papeles. Varios hombres se abalanzan hacia estos, los ponen encima de la mesa y les prenden fuego.

CORTE A:

210. F.S.

Los papeles ardiendo. Angustias los contempla y luego dice:

ANGUSTIAS

¡Ya acabamos! Ora todos a Jonacatepé, ¡Vámonos!

Se dirigen hacia la salida.

CORTE A:

211. F.S. PUERTA DEL JUZGADO.

El Güitlacoche desmonta en esos momentos y se dirige a Angustias, que entre su gente viene saliendo del Juzgado.

CORTE A:

212. F.S.

Güitlacoche se acerca a la negra y le dice alegremente:

GÜITLACOCHÉ

Ya agarré prisionero a Modesto el del Rondeño. Me dijo que están por llegar El Picao y los muchachos de la Acordada.

ANGUSTIAS

Horquétalo en una mula pa' que nos siga.

CORTE A:

213. M.L.S.

Todos saliendo del Juzgado, montan a caballo y se alejan tras de Angustias.

DISOLVENCIA A:

214. M.L.S. EXT. CAMINO. NOCHE.

Angustias y su gente van caminando silenciosos. Al voltear un recodo del camino, los guerrilleros topan con Efrén y los de la acordada. Al verlos Concho grita:

CONCHO

¿Quién vive?

EFRÉN

Pos yo, hombre, el jefe de la acordada de la hacienda de El Rondeño y su gente.

CORTE A:

215. F. S.

La gente de Angustias rodea a la tropilla. Algunos disparan. Uno de los de la acordada rueda.

ANGUSTIAS

¡Pepéñenlos, muchachos!

CORTE A:

216. F.S.

Bajan a los de la acordada de sus caballos, de los que inmediatamente se apropian los que venían a pie. Los atan.

CORTE A:

217. F. S.

De Angustias que desde su caballo grita:

ANGUSTIAS

¡Llévenlos bien apersogados! Nomás no me maltraten al jefe, que es cosa fina.

Ríe y reemprende la caminata.

DISOLVENCIA:

218. F.S. EXT. CAMPO. CAMPAMENTO ANGUSTIAS.

Angustias y su tropa acampados. A un lado están Efrén y los de la acordada, vigilados por algunos de los hombres de Angustias. Unos hombres en el suelo juegan albures, otros dos tocan la guitarra y cantan un CORRIDO. La negra, sentada en una piedra, habla en voz baja con el Güitlacoche, sin que se oiga lo que dice. Luego se ve a éste asentir sonriente, se levanta, va por Efrén y lo trae ante Angustias.

CORTE A:

219. F.S.

De Angustias sentada en la piedra. Entran a cuadro el Güitlacoche y Efrén parándose frente a ella, la negra dice:

ANGUSTIAS

¡Ahoy soy yo la que manda, pero no voy a tratarle de amores. Nomás voy a juzgarlo.

CORTE A:

220. M.S.

De Efrén, mirando con aire de conquistador a la Angustias le guiña un ojo y dice con aplomo:

EFRÉN

Crio que cuidar el orden en los campos nu es ningún delito.

CORTE A:

221. M.S.

De Angustias que, poniéndose de pie, dice:

ANGUSTIAS

Pué que así sea, yo en eso no me meto. Voy a juzgarlo a nombre de las viejas: de Piedá, de Rosa y de Lupe la de Agua Fría. De esas de las qui usté si ha burlado. Ellas hablan ahoy por mi boca y mi han dado poderes pa'

dicirle que ya 'stá usté juzgado y qui al Güitlacoche le toca cumplir la sentencia.

CORTE A:

222. F.S.

De Efrén, El Güitlacoche y algunos otros que los rodean. El Picado cambia su expresión por una de terror, se oye la voz de la coronela que dice:

ANGUSTIAS: F.C.

Llévenselo y aluego me lo train.

CORTE A:

223. F.S.

De todo el grupo. Angustias, riendo, vuelve a sentarse. El Güitlacoche y otros dos hombres cogiendo a Efrén, que se resiste, lo llevan hacia atrás de la arboleda que está ahí cerca.

CORTE A:

224. F.S.

Angustias se pone de pie. Va hacia el grupo de los de la acordada y acercándose a Modesto, le dice:

ANGUSTIAS

Aluego que traigan al Picado se lo llevas a su Doña Chole. Le dices que se lo dejo de manera que ya ninguna mujer va a querer quitárselo, qu'ella lo quera tal como está, sólo así son menos malos los hombres.

Modesto se pone de pie, viendo con inquietud hacia el lugar adonde se llevaron a Efrén.

CORTE A:

225. M.S.

De Angustias que ríe y dice:

ANGUSTIAS

Los que quieran de ustedes, pueden irse. Vayan a recoger a su jefe, porque por su propio pie no podrá hacerlo.

CORTE A:

226. F.S.

De todo el grupo. Modesto y sus compañeros miran con desconfianza a la Negra que ríe a carcajadas; de pronto Modesto, decidido, corre hacia la arboleda seguido por sus compañeros.

DISOLVENCIA A:

227. F. S. CAMPAMENTO DE ANGUSTIAS. ATARDECER.

El grupo acampado como lo vimos en secuencia anterior. Angustias sentada en medio de los hombres. Hablan:

VOCES

Ad libitum.

Entran a cuadro Modesto y los de la acordada trayendo en unas andas de ramas acostado a Efrén tapado con una frazada. Se queja en voz alta. El Güitlacoche se sienta junto a Angustias, que dice a los de la acordada:

ANGUSTIAS

Váyanse...

Estos, sin contestar, salen de cuadro, llevando a Efrén.

CORTE A:

228. M.S.

De Angustias y El Güitlacoche, ésta no ha dejado de reír, viendo hacia adonde se alejaron los de la acordada. El Güitlacoche comenta:

GÜITLACOCHÉ

¡Pobre Picao! A la hora de la hora ya me estaba dando lástima. Tan arrecho que era él con las hembras.

ANGUSTIAS

Tú lo has dicho: "que era"...

(vuelve a reír)

FADE OUT.

FADE IN.

229. M.L.S. AFUERAS DE UN POBLADO. ATARDECER.

Por el camino a la entrada del pueblo, vienen Angustias y su tropilla, la mayor parte de ellos a caballo, platican entre sí.

CORTE A:

230. F.S.

De Angustias, Concho y el Güitlacoche a caballo, silba una bala, se detienen y miran hacia todos lados.

CORTE A:

231. M.L.S.

Detrás de un tecorral están agazapados unos hombres, vuelven a disparar.

CORTE A:

232. F.S.

De la gente de Angustias que se revuelve, desmontan y van a guarecerse tras piedras y árboles.

CORTE A:

233. F.S.

Angustias a la que ayudan a desmontar Concho y Güitlacoche, corren a parapetarse tras unas piedras.

CORTE A:

234. M.L.S.

De los que disparan tras el tecorral.

CORTE A:

235. M.L.S.

De la gente de Angustias disparando.

CORTE A:

236. F.S.

Del grupo de Angustias. Concho y El Güitlacoche con diez hombres más caminan reptando hacia el tecorral.

ANGUSTIAS

Encorrálenlos...

CORTE A:

237. L.S. (CÁMARA ALTA.)

Se ve a los dos grupos disparando y al fondo Concho y el Güitlacoche reptando para acercarse a los del tecorral.

CORTE A:

238. M.S.

De la Negra ansiosa viendo hacia Concho y Güitlacoche, luego tomando su pistola con las dos manos, dispara torpemente, cerrando los ojos.

CORTE A:

239. M.S.

De Concho y Güitlacoche caminando agazapados.

CORTE A:

240. M.S.

Del grupo tras el tecorral disparando, al fondo se ve acercarse a Concho y El Güitlacoche con sus hombres.

CORTE A:

241. F.S.
Un grupo de la gente de la Negra, disparando.

CORTE A:

242. M.S.
De la Negra mirando ansiosa.

CORTE A:

243. F.S.
Del grupo del tecorrall, en los momentos que Concho y su gente les caen por la espalda, Güitlacoche golpea en la cabeza con la cacha de la pistola al que encabeza al grupo. Es un JOVEN RUBIO, bien vestido.

CORTE A:

244. M.L.S.
Angustias y su gente, dejan de disparar y salen corriendo hacia el tecorrall, donde Concho y Güitlacoche están luchando con los que les disparaban.

CORTE A:

245. F.S.
De Angustias llegando al tecorrall, los hombres que llegan ayudan a sujetar al grupo del Ingeniero, Güitlacoche pone a éste de pie ante Angustias que mira asombrada al joven, al que interroga:

ANGUSTIAS
(asombrada)

¿Y a ustedé quién le manda meterse en estas cosas?

CORTE A:

246. F.S.
Del ingeniero, que con aplomo contesta:

INGENIERO
¡Cumpro con mi deber!

CORTE A:

247. F.S.
Del Grupo.

ANGUSTIAS
Ustedé sale sobrando aquí.

CONCHO

No, mi coronela, precisamente contra ellos es contra quien la traímos, este es a lo mejor almenistrador de algún ingeño o mayordomo de finca.

CORTE A:

248. M.S.

De Angustias que observa atentamente al ingeniero, luego a Concho y al Güitlacoche, con gesto de quien no ha comprendido bien, mordiéndose el labio inferior, se oye la voz del Güitlacoche que dice:

GÜITLACOCHÉ

Si no hubiera tipos de estos entonces no necesitaríamos pelear.

Angustias hace una señal de inteligencia y se encara con el ingeniero.

CORTE A:

249. F.S.

De todo el grupo. Angustias dice:

ANGUSTIAS

¡Ah! Entonces usted es de esos que tienen ahoy toda la tierra que antes era de los que andamos defendiendo yo y Don Emiliano el de Anenecuilco?

INGENIERO

Yo no soy más que servidor de intereses ajenos.

CONCHO

Pos peor que peor, mi coronela. Estos son las manos de los ricos pa' agofetear y pa' arrempujar a las mujeres en los brazos de los amos. A estos gallos se les forma consejo de guerra, mi coronela.

CORTE A:

250. M.S.

De Angustias y Concho. Angustias pregunta con naturalidad:

ANGUSTIAS

¿Y eso qué es?

CONCHO

Que nos encerramos en un cuarto yo y otros oficiales nomás pa' ver a qui horas nos lo almorzamos. ¡Cumpliendo las órdenes de usted!

CORTE A:

251. M.S.

La Angustias, sin comprender todavía, replica:

CORTE A:

ANGUSTIAS

¿Y pa' qué tantas vueltas? Aquí mesmo El Güitlacoche puede quebrarlo.

CORTE A:

252. F.S.

De Concho.

CONCHO

(sonriendo)

No, mi coronela, es mejor que lo aconsejemos. Eso hacen los que saben cómo zafarse de que después los llamen asesinos. Sigamos el camino de la legalidad de las cosas legales.

CORTE A:

253. F.S.

De todo el grupo. Angustias, no muy convencida, accede diciendo:

ANGUSTIAS

Bueno, pos lo haremos de ese modo tan decente. ¡Jalen por delante con el señor alministrador!

Vuelven a montar en sus caballos y caminan hacia el poblado llevando entre ellos al ingeniero.

DISOLVENCIA A:

254. M.L.S. EXT. ESCENAS DE MONTAJE DE ASALTOS A TEPALTZINGO. NOCHE.

Una tienda a la que un grupo de revolucionarios echan abajo la puerta y se meten en tropel, con mujeres y hombres del pueblo.

DISOLVENCIA A:

255. M.L.S. INT. DE LA TIENDA. NOCHE.

El tropel de gente entrando empiezan a saquear y a repartirse las mercancías.

DISOLVENCIA A:

256. M.L.S. EXTERIOR. ESCENA DE UNA TROJE.

Concho con algunos de la tropa repartiendo a la gente del pueblo bultos de maíz.

DISOLVENCIA A:

257. INT. BODEGA DE COMESTIBLES. M.L.S.

En la que las tropas de Angustias están saqueando.

DISOLVENCIA A:

258. M.L.S. OTRA TIENDA.

A la que entran como en la anterior en tropel, cogen al dueño y lo llevan prisionero, una MUJER del pueblo comenta:

MUJER

¡Se lo merece por tracalero y tacaño! Muchos andamos encuerados por sus chapuzas.

HOMBRE

¡Viva la Negra Angustias!

DISOLVENCIA A:

260. F.S. SALÓN DEL JUZGADO. NOCHE.

Angustias sentada sobre una mesa, entra el Güitlacoche vestido elegantemente de charro y con un bulto de ropa en las manos. Angustias se le queda viendo sorprendida y sonriente le dice:

ANGUSTIAS

¡Que'legante ti has puesto, Güitlacoche!

GÜITLACOCHÉ

¡Véala usted por todos lados, no tiene defeito!

CORTE A:

261. F. S.

Del Güitlacoche, que radiante de orgullo, se engalla y se voltea para enseñarle la espalda del traje a Angustias mientras dice:

GÜITLACOCHÉ

¡Fino!, ¿verdá?

CORTE A:

262. F.S. DOLLY.

De Angustias que se baja de la mesa y camina hacia el Güitlacoche sin dejar de mirarlo.

CORTE A:

263. F.S.

De los dos. El Güitlacoche termina de darse la vuelta y tendiéndole el bulto que trae en las manos le dice a Angustias:

GÜITLACOCHÉ

También usted quedará legante, aquí le traigo harta ropa pa' que se ponga curra, con ropa fina y digna de una mujer linda como usted.

Angustias le corta las palabras con un gesto iracundo. El Güitlacoche queda cohibido, transformando su sonrisa en una mueca; Angustias vuelve a examinar la ropa del Güitlacoche y al fin decidida le dice:

ANGUSTIAS

Quítate ese repelo, todo va a ser el traje de tu coronela.

Diciendo esto, le arrebató el sombrero que empieza a examinar y quitando la estampa del Señor de Chalma se la entrega, diciéndole:

ANGUSTIAS

Este se lo pones a tu sombrero, a mí, búscame una Virgen de Guadalupe.

El Güitlacoche se inclina sumiso y diciendo:

GÜITLACOCHÉ

Tá bien, mi coronela.

Éste se retira.

DISOLVENCIA A:

264. F.S. INT. SALÓN DEL JUZGADO DE TEPALTZINGO. NOCHE.

Angustias, vestida con el traje de charro que trajera el Güitlacoche, está sentada sobre la misma mesa en que la vimos, cerca de ella Concho y llenando el saloncito un grupo de gente del pueblo a los que Angustias dice:

ANGUSTIAS

Cuando triunfe la bola que ahoy rueda machacando todo hasta dejarlo parejo como la mano, entonces...

En esos momentos la interrumpe una MUJER BELLA, rubia (capitalina), la que abriéndose paso entre la gente llega hasta colocarse cerca de la mulata diciéndole:

ESPOSA ING.

He salido de mi escondite para venir a hablar con usted de mujer a mujer.

CORTE A:

265. F.S.

De Angustias y la señora. Voltea a verla, la examina de arriba abajo y le dice con toda calma:

ANGUSTIAS

En primero es toda esa gente que espera dende hace mucho rato.

CORTE A:

266. F.S.

De todo el grupo.

ESPOSA ING.

Mi caso necesita ser conocido. Usted, señora, no puede permitir tanta injusticia.

ANGUSTIAS

¿Injusticia? ¿Cuál? Desembuche lo que traiga.

ESPOSA ING.

Lo que tengo que decirle no debe oírlo más que usted.

ANGUSTIAS

¿Por qué y a cuenta de qué? Todos han hablado aquí recio y fuerte.

ESPOSA ING.

¿Tiene usted miedo de quedarse a solas conmigo?

267. M.S.

De las dos. La mulata mira de pies a cabeza a la mujer del ingeniero y le dice sonriente:

ANGUSTIAS

¡Mírenla, comió del bravo!

La muchacha desafiante mira a la coronela diciéndole:

ESPOSA ING.

Si usted pretende hacer justicia, hágala para todos.

Angustias medita por breves momentos y luego ordena con voz imperativa:

ANGUSTIAS

¡Sálganse! Vamos a hablar esta y yo... De mujer a mujer...

(ríe)

CORTE A:

268. F.S. DE TODA LA SALA.

Todas las gentes sumisamente salen, Angustias se pone de pie cuando ve que han quedado solas le dice:

ANGUSTIAS

¿Qui hay pues?

ESPOSA ING.

Vengo a pedirle la vida de él.

269. M.S.

De las dos. La mujer cambiando su actitud desafiante por la de ruego continúa:

ESPOSA ING.

Sé que por órdenes de usted lo van a fusilar cuando
amanezca... Él es todo para mí.

ANGUSTIAS

(interrumpiendo)

¿Qué?

CORTE A:

270. F.S.

De la mujer del ingeniero, que suplicante dice:

ESPOSA ING.

Prométame que no lo fusilan. Si peleó contra ustedes fue
solo para que yo no fuera a ser víctima de los hombres
que usted manda.

271. M.S.

De las dos. Angustias confundida, interrumpe a la mujer, diciendo:

ANGUSTIAS

¡Barájemela más despacio, niña! Dígame primero de
quién está hablando.

ESPOSA ING.

Del ingeniero que tomaron preso ustedes esta mañana,
se llama Ernesto Uribe.

ANGUSTIAS

¡Hummm! Pues la sentencia está echada ya, doña...

CORTE A:

272. M.S.

De las dos, favoreciendo a la esposa del ingeniero que suplicante dice:

ESPOSA ING.

(interrumpe)

No es posible, coronela, ¿Usted ha amado a un hombre?
No, seguramente que no, por eso su corazón está
endurecido.

(transición)

La Revolución es justicia, pero nunca felonía. Usted no puede iniciar su carrera desde un manchón de sangre.

CORTE A:

273. M.S.

De las dos, favoreciendo a Angustias, que burlona contesta:

ANGUSTIAS

¿Y qué tiene que ver la Revolución? ¿Y qué m'importa a mí de su hombre?

ESPOSA ING.

Pero a mí sí, porque lo quiero.

CORTE A:

274. M.S.

De Angustias, que viendo con repugnancia a la mujer dice:

ANGUSTIAS

Asco de las mujeres, yo no entiendo eso, verdá de Dios. Son igual que la cabra amarilla.

275. F.S.

De las dos, la muchacha se deja caer de rodillas y se abraza a las piernas de Angustias mientras la coronela dice:

ANGUSTIAS

No tengo más qui una palabra, su hombre morirá mañana al amanecer.

ESPOSA ING.

No puede ser, coronela, escúpame, patéeme, mande que me ahorquen.

Angustias tratando de separarla.

ANGUSTIAS

Consígase a otro, porque con este ya no cuenta.

276. M.S.

La mujer del ingeniero se separa de Angustias, se acurruca en el suelo y llora diciendo:

ESPOSA ING.

Deja usted a un huérfano antes de nacer.

CORTE A:

277. M.S.

De Angustias que al oír esto pregunta:

ANGUSTIAS

¿QUÉ? ¿Un güérfano, dice?

CORTE A:

278. F.S.

De las dos. Angustias se pasea furiosa dando patadas en el suelo. La mujer se ha quedado en el suelo gimiendo en voz baja, de pronto Angustias se detiene y parándose frente a ella le dice:

ANGUSTIAS

Por disgracia, ése los va a salvar a los dos.

CORTE A:

279. M.S.

De la mujer del ingeniero que ha dejado de llorar y mira a Angustias.

CORTE A:

280. M.S.

De las dos. La mujer del ingeniero se pone de pie, se acerca a la Negra y trata de besarle una mano. Angustias la empuja con rudeza y le dice:

ANGUSTIAS

No quiero ni que me dé las gracias; váyase, cuélele di aquí con todo y él.

(grita)

¡Güitlacoche!

CORTE A:

281. F.S. DE TODA LA HABITACIÓN.

Angustias vuelve a pasear furiosa, entra el Güitlacoche sonriente que dice:

GÜITLACOCHÉ

Diga usted, mi coronela.

ANGUSTIAS

Mira, anda y entriega a esta su hombre, el ingeniero. Dile a Concho de mi parte, que les dé montura pa' que se larguen antes de qui amanezca. ¿Entendido?

DISOLVENCIA A:

282. S.S. ESCENAS DE MONTAJE DE LA REVOLUCIÓN. S.S. DE TROPAS REVOLUCIONARIAS A CABALLO, CORRIENDO.

CORTE A:

283. M.S.

De Angustias a caballo disparando.

CORTE A:

284. S.S. DE TROPAS REVOLUCIONARIAS AGAZAPADAS DISPARANDO.

CORTE A:

285. F.S.

De Angustias afortunada detrás de un árbol dando órdenes a Concho, que está junto a ella.

CORTE A:

286. S.S. DE TROPAS REVOLUCIONARIAS DE INFANTERÍA QUE CORREN DISPARANDO.

CORTE A:

287. F.S.

De Angustias corriendo a caballo, cerca de ella Concho y El Güitlacoche.

CORTE A:

288. S. S. EN ACERCAMIENTO DE HOMBRES QUE PASAN CORRIENDO Y GRITANDO FRENTE A LA CÁMARA.

CORTE A:

289. C.U.

De Angustias que grita:

ANGUSTIAS

¡Viva la Revolución, Viva Emiliano Zapata!

FADE OUT.

FADE IN.

290. CALLE DE CUERNAVACA. EXT. DÍA. L.S.

Angustias al frente de sus hombres entra a caballo. Vienen victoriosos riendo y gritando.

CORTE A:

291. M.L.S. ENTRADA DE REVOLUCIONARIOS A LA POBLACIÓN.

Al frente viene una banda de música de viento.

CORTE A:

292. PUERTA DEL CUARTEL DE ANGUSTIAS. DÍA. M.L.S.

Es una casa grande de Cuernavaca. Llegan a ella Angustias y su tropa y de rondón se meten por el zaguán.

CORTE A:

293. M.L.S. INT. PATIO DEL CUARTEL. DÍA.

Angustias y su tropa llegan al centro del patio, la coronela desmonta y da órdenes a su gente:

ANGUSTIAS

Pie a tierra todos. Pueden irse de vacilón, pero sin alebrestarse muy muchote.

CORTE A:

294. DOLLY. F.S.

Concho, Angustias, y el Güitlacoche, que van hacia el interior de la casa hablando:



La coronela Angustias

ANGUSTIAS

Pos ya llegamos a donde dicen que's nuestro cuartel,
vamos a echarle una "ojiada" y nos vamos aluego a la
calle, pa' ver qui hay por aí.

GÜITLACOCHÉ

Dicen que ahoy también entra mi general Emiliano Zapata.

CONCHO

Entonces vámonos luego pa' verlo.

CORTE A:

295. M.L.S.

Angustias y sus dos acompañantes vuelven a cruzar el patio con dirección a la salida,
en medio de la gente que está desensillando los caballos, se oyen algunas frases alusivas
a su triunfo en la toma de Cuernavaca.

DISOLVENCIA A:

276. S.S. DE FUERZAS REVOLUCIONARIAS ENTRANDO POR UNA CALLE DE CUERNAVACA.

CORTE A:

297. F.S.

De Angustias, Concho y El Güitlacoche, que se han quedado silenciosos viendo hacia
el centro de la calle, se quitan el sombrero respetuosamente.

CORTE A:

299. F.S.

De Emiliano Zapata que cruza a caballo frente a la cámara.

GRITOS DE LA MULTITUD

¡Viva Emiliano Zapata! ¡Tierra y Libertad!

300. F.S.

De un grupo de pie en una calle que grita y vitorea estruendosamente.

CORTE A:

301. M.S.

De Angustias, Concho y el Güitlacoche, que volviendo a ponerse el sombrero
reanudan sus vivas.

FADE OUT.

FADE IN.

302. INT. TABERNA DE JUANA FAUSTO. NOCHE. C.S.

Las manos sucias de un hombre tocando en el piano "El Elemento Sano".

CORTE A:

303. PANNING A LA SALA.

Es un salón grande en el que se revuelven parejas formadas por hombres sucios, peludos y empolvados, de catadura siniestra, armados hasta los dientes y mujeres con el rostro pintarrajeado.

CORTE A:

304. ACERCAMIENTO

de pies de los bailadores que cruzan ante la cámara; descalzos, con guaraches, con zapatos nuevos y con zapatos muy viejos.

CORTE A:

305. M.L.S.

PANNING al salón, que tiene espejos dorados en las paredes, mesas de palo blanco, ante las que están sentados grupos numerosos de revolucionarlos; un mostrador de madera blanca, ante el que un cantinero sirve las copas que transporta un mesero gordo y afeminado llamado el BICICLETO que comenta:

BICICLETO

¡Ay mi alma! ¡Pero que retepeladotes son estos
zapatistas del dianche!

306. DOLLY.

La cámara pasa entre las parejas hasta llegar a una mesa en la que hay VARIOS GENERALES acompañando a la Negra Angustias, están todos bastante tomados y hablan: la Negra los escucha con aire de aburrimiento, mientras fuma un enorme puro.

CORTE A:

307. F.S.

De todo el grupo. Habla con fanfarronería uno de ellos.

REVOLUCIONARIO 1º

No es que me cuadre echármelas, pero por algo
comando a estos entabacaos costeños...

REV. 2º

Eso no es nada, pa' lo que yo hice, dieron los chivatos
en la maña de colgar a los peones y azotarlos, a mí ya
se me andaba arrancando, pero les paré las patas al
mayordomo y un día amaneció el probecito cristiano con
un machetazo que le había partido en dos la calabaza...

(ríe)

Cada uno cuando habla voltea a ver el efecto que ha producido en la Negra, pero esta continúa con su aire de aburrimiento.

CORTE A:

308. F.S.

De todo el grupo.

REV 3°

Yo no me doy baño de agua de rosas, fui a Tetela del Río
con un poco de varilla pa' venderla en la feria, yo traiba
una tapatía...

CORTE A:

309. M.S.

De la Negra que se bebe un gran vaso de mezcal, se limpia la boca con el dorso de la
mano y vuelve a fumar su puro con aire de fastidio oyendo al que habla:

REV 3°

hembra cabal, no agraviando lo presente, y el hijo del
cacique se me puso al brinco. No hablamos mucho,
sonaron dos tiros y uno de los que allí se rifaban rodó
frío...

310. M.S.

Del revolucionario tercero que continúa:

REV 3°

ese no fui yo, veinte tecolotes se me vinieron encima y
pa' no echar mentiras no sé cuántos quedaron panza al
aire; porque yo tengo muy buen tino.

CORTE A:

311. F.S.

De todo el grupo.

REV 1°

Eso se preba vale...

REV 3°

Se preba, sí señor, allí van veinte pesos a mi pulso.

REV 1°

Juegan, que la coronelita los case.

Sacan unos billetes que dejan sobre la mesa. Rev. 3° se saca su pistola y apuntando dice:

REV 3°

Mi blanco es aquel foquito que está ardiendo arriba de la
cabeza del cantinero.



Angustias en la taberna con sus muchachos

CORTE A:

312. M.L.S.

Del salón. Siguen las parejas bailando cuando dispara el revolucionario tercero, rompiendo el foco como lo ha dicho. Las parejas suspenden su baile y la mayor parte de los hombres sacan sus pistolas. La DUEÑA de la mancebía se acerca a la mesa de la Negra gritando:

JUANA

¡No es nada juilones! Son estos cuates que le están dando gusto al dedo. Que siga la música.

Reanuda la música y todos siguen bailando.

CORTE A:

313. F.S.

De la mesa de Angustias. El revolucionario primero prepara su pistola apuntando mientras dice:

REV 1º

Mi blanco es aquella piruja que está parada frente al
“peano”.

ANGUSTIAS

Se me afigura que ese blanco es muy grandote, tírele,
pero no más no a quebrarla.

CORTE A:

314. F.S.

De una MUJER parada junto al piano.

CORTE A:

315. M.S.

Del revolucionario tercero que dispara.

CORTE A:

316. M.S.

Los pies de la mujer para ver como le vuelan los tacones de los zapatos.

CORTE A:

317. F.S.

De todo el salón. En la mesa de Angustias celebran a carcajadas lo hecho. Las parejas dejan de bailar y vuelven a sacar sus pistolas y la mujer a quien han disparado grita empavorecida, corriendo a refugiarse tras el mostrador de la cantina.

CORTE A:

318. F.S.

De la mesa de Angustias. Juana Fausto se acerca a ellos.

JUANA FAUSTO

¡Ya está güeno, muchachos!

REV. 3º

Nomás nos estamos divirtiendo.

JUANA FAUSTO

Sí, pero ese no es el modo, papacito, ora verán cómo van a estar mu contentos oyendo música clásica.

Se voltea hacia el pianista y le grita:

JUANA FAUSTO

A ver, profesor, tócales a mis generales “Cuando el Amor Muere”.

CORTE A:

319. M.L.S.

De todo el salón. El PROFESOR vuelve a aporrear el piano y las parejas van unas a sentarse, otras reanudan el baile. Algunos hombres con mirada recelosa se quedan con la pistola en la mano viendo hacia el grupo de la Negra.

CORTE A:

320. F.S.

De la mesa de Angustias.

REV 3°

Bueno coronelita, usted califique, ese dinero tiene que ser pa'lguno de los dos, usted dirá...

Angustias en su asiento bosteza aburrida, se endereza, toma el dinero de la mesa y dice perezosamente:

ANGUSTIAS

¿Pa'lguno o pa'lguna?

Los hombres la miran extrañados. Angustias se voltea hacia el Güitlacoche.

CORTE A:

321. M.S.

Angustias le entrega el dinero al Güitlacoche que la mira, se bebe de un trago todo el contenido de su vaso, enciende un nuevo puro y cruza la pierna mientras dice:

ANGUSTIAS

Mira Güitlacoche, dale a esa güila y dile que estos dos buenos tiradores le osequian cuarenta pesos pa' que se merque un güen par de zapatos.

322. F.S.

Del grupo. Ríen a carcajadas y Juana Fausto dice a gritos:

JUANA FAUSTO:

¡Y pa' que se mande lavar los calzones!

Entra el Bicicleta con una botella y sirve en los vasos.

323. M.S.

De Angustias y El Güitlacoche.

GÜITLACOCHÉ

Pero mi coronela, parece mentira que usted se cargue al lado de las güilas.

ANGUSTIAS

¡Págale y cállate el hocico! Esas merecen más respeto que todas las otras; cobran por soportar la peste y la brutalidad. ¡Págale, Güitlacoche!

324. F.S.

De toda la mesa. Todos ríen, El Güitlacoche con el dinero en la mano sale de cuadro, El Bicileto que está sirviendo, comenta:

BICICLETO

¡Lástima que el más hombre sea mujer!

DISOLVENCIA A:

325. F.S. PATIO DEL CUARTEL DE LA NEGRA. DÍA.

Una hamaca colgada entre dos pilares y en la que está recostada la Negra, la rodea un grupo de sus allegados, Güitlacoche, Concho y los Cruces, la Negra se mece en la hamaca con los ojos cerrados.

CONCHO

Lo mesmo es pelear en la bola, aquí, que allá con l'ambre y el frío.

ANGUSTIAS

(sin abrirlos ojos y sin dejar de mecerse)

Tienes razón Concho, si a los jefes se los echan, con ganar nosotros pa' Rial de Ánimas y seguir allá el borlote hasta componer el mundo.

GÜITLACOCHÉ

Claro, nos vamos al monte. La tierra se gana a tiros.

CRUZ 1º

Pos nosotros no volvemos a Rial de Ánimas hasta no llevarle al tata la zalea de uno de los Muñoces.

CORTE A:

326. M.S.

De Concho.

CONCHO

Pos seguiremos peleando donde sea, naiden va a ser capaz de contener la bola que viene rodando; machuque a quen machuque.

CORTE A:

327. F.S.

De todo el grupo. La negra sigue meciéndose en su hamaca y se endereza al oír repentinamente un:

ENRIQUE P. G.

Buenas tardes, ¿sesteando?

Llega junto al grupo, un capitalino con un atrabiliario uniforme dizque de revolucionario, la Negra y sus gentes lo miran en una forma hostil, mas éste sin hacer caso del silencio con que lo han recibido les dice:

ENRIQUE P. G.

Escuchaba sus quejas y creo tener la forma de satisfacerlos.

CORTE A:

328. F.S.

De Enrique que sigue hablando:

ENRIQUE P. G.

El proceso, aunque inverso, es idéntico al seguido en la Revolución Francesa...

CORTE A:

329. F.S.

De Angustias que se ha enderezado en la hamaca viendo a Pérez Gómez, mas al no entender lo que este dice se vuelve a recostar perezosamente.

ENRIQUE P. G.

La acción colectiva, debe ser encausada con procedimientos científicos...

CORTE A:

330. F.S.

De Concho que con una risa sarcástica oye al intruso:

ENRIQUE P. G.

y con estricta técnica...

CORTE A:

331. F.S.

De todo el grupo. En medio Pérez Gómez perorando:

ENRIQUE P. G.

Lo primero, es vivir alerta y no descuidar...

332. F. S.

De todo el grupo. La Negra aburrida se pone de pie diciendo:

ANGUSTIAS

(*interrumpe*)

Muy cierto Concho, hay que dormir con un ojo y en
mientras este señor acaba de hablar, vámonos nosotros a
echar una nieve, vénganse, vámonos.

Y sin esperar respuesta sale de cuadro, Concho, El Güitlacoche y dos de los Cruces
se ponen de pie y la siguen; Enrique Pérez Gómez amoscado se queda indeciso.

CORTE A:

333. M.S.

De Enrique Pérez que dice despectivamente:

ENRIQUE

Nunca me hice ilusiones de poder persuadir auditorios
como el presente, pero seguiré en mi empeño hasta
hacer de la de ustedes una revolución decente.

Al terminar esto sale de cuadro. Se oyen risas de los hombres.

CORTE A:

334. M.L.S. EXT. CALLE DE CUERNAVACA. DÍA.

Se ve venir por el fondo de la calle a Angustias y sus cuatro acompañantes, al llegar a
una esquina en donde está un HOMBRE terminando de pegar a la pared un manifiesto,
se detienen para ver al hombre en su tarea.

CORTE A:

335. F.S.

Del grupo que se para frente al manifiesto que ha terminado de pegar el hombre,
que a su vez se queda contemplando lo que hizo, La Angustias decidida se para,
contempla un rato el papel y después volviéndose al hombre que lo pegó le dice:

ANGUSTIAS

¿Qué diantres dice allí?

HOMBRE

Cosas de la revolución.

GÜITALCOCHE

Pero como qué cosas...

CORTE A:

336. C.U.

De Angustias que mira asombrada el papel tratando de descifrar lo que dice. Pregunta:

ANGUSTIAS

¿Pero nomás eso dice tamaño papelote?

CORTE A:

337. F.S.

De todo el grupo. Se han ido acercando algunos hombres que miran a la Negra y al papel. El hombre que lo pegó dice:

HOMBRE

Pos a saber, a mí me dio un tostón el sosteniente Rico,
pa' que pegara los papeles y ese jue el último, no quedó
tan mal pegado, ¿verdá?

Todos se quedan tristemente contemplando el papel, en esos momentos entra a cuadro un GENERAL; al verlo, Angustias y sus gentes se cuadran dejándole el lugar frente al manifiesto. El recién llegado se atuzo el bigote, escupe, toma el lugar que tenía la negra y se queda viendo el manifiesto, se hace un silencio entre todos.

CORTE A:

338. M.S.

Del general, Angustias y El Güitlacoche, estos viendo al general que contempla el manifiesto, en medio de un silencio expectante, de pronto el general se voltea hacia la Negra y le dice en tono altanero:

GENERAL

Pos eso, pues, hasta qui horas me voy a esperar a que
me lean lo que dice ái.

Angustias y Güitlacoche inclinan la cabeza y, desconsolados, salen de cuadro.

CORTE A:

339. F.S. DOLLY.

Se separan del grupo las gentes de Angustias y van tras de ella. Caminan frente a la cámara, que retrocede; van silenciosos, la Negra reacciona y habla como para sí misma:

ANGUSTIAS

Hay que saber pa' saber, bien dijo el catrín ése que nos
echó el discurso.

GÜITLACOCHÉ

Güeno y ultimadamente nunca nada güeno nos ha llegado
en un papel. Puras órdenes o regañadas. En mi tierra,
cuando pegaban en las paredes alguno, la gente se alzaba
al monte, porque sabía que el gobierno iba a echar leva.

CORTE A:

340. M.S.

La Negra detiene sus pasos y encarándose al Güitlacoche le dice:

ANGUSTIAS

Mira, capitán, pa' mañana quero que me lleves un
maístro que me enseñe a ler.

DISOLVENCIA A:

341. F.S. INT. SALÓN GRANDE DEL CUARTEL. DÍA.

Es un salón en el que hay hamacas, burros de madera con sillas de montar, colgadas en clavos de las paredes: espuelas, frenos, sombreros, se nota suciedad, todo está revuelto. En el fondo del salón, pegada contra la pared hay una mesa de palo blanco y alrededor unos cajones que sirven de asiento a MANUEL DE LA REGUERA Y PÉREZ CACHO, y a su anciana MADRE. Él es un joven rubio visiblemente tímido, de buena presencia, vestido pulcramente, un poco exagerado: la viejecita tiene aspecto de gran señora, cabeza muy blanca, vestida totalmente de negro, cuello alto y tápalo negro; nerviosos miran a su alrededor, por un lado de la cámara entra Angustias con su acostumbrado traje de charro negro y fumando un enorme puro, la cámara va tras ella hasta acercarse a los dos visitantes que se ponen de pie diciendo:

TODOS

¡Buenos días!

CORTE A:

342. M.S.

De Manuel, su madre y Angustias. Al llegar Angustias junto a ellos, se los queda viendo con cierta insolencia, Manuel gira su sombrero rápidamente entre las manos, se hace un silencio embarazoso, la viejecita viendo que él no se decide a hablar empieza a decir tímidamente:

VIEJECITA

Se nos ha dicho que usted busca un profesor: aquí tiene
a mi hijo que domina la ciencia de la enseñanza.

CORTE A:

343. M.S.

De Manuel que con voz que parece un susurro murmura:

MANUEL

A sus órdenes, señora, Manuel de la Reguera y Pérez
Cacho.

CORTE A:

344. M.S.

De Angustias que examina de arriba a abajo al que ha hablado y pregunta seriamente:

ANGUSTIAS

Bueno, pero ¿sabe usted ler?

CORTE A:

345. M.S.

De Manuel y su madre. Él se atraganta, no puede contestar, baja la vista y su madre responde por él:

VIEJECITA

Sí, por supuesto y conoce a fondo el arte de enseñar a hacerlo.

CORTE A:

346. F.S.

De los tres. Angustias examina asombrada al muchacho, el que cada vez se corta más al sentir la mirada de la Negra, que después de un momento dice:

ANGUSTIAS

Güeno, si el joven se resuelve a enseñarme, no me daré por mal servida.

(con calor)

Quero saber ler en papeles de todos, grandes y chiquitos, y escribir cartas. ¿Podemos empezar aluego?

CORTE A:

347. M.S.

De Manuel y la viejecita, esta sonrío al ver el calor que ha puesto la negra en lo dicho y contesta:

VIEJECITA

Si quiere usted, mañana, porque mi hijo necesita traer sus libros...

CORTE A:

348. F.S.

De los tres. Angustias ríe alborozada y tendiéndole la mano a Manuel le dice mientras se despide:

ANGUSTIAS

Güeno, que sea mañana, a las diez lo espero.

DISOLVENCIA A:

349. F.S. DÍA. ESCENAS DE MONTAJE. CUARTEL DE ANGUSTIAS. INT.

Ante la mesa revuelta del galerón, sentado Manuel de la Reguera con un libro abierto, deletrea una palabra, sentada frente a él, Angustias va marcando en su libro con el dedo la palabra que deletrea el profesor y repite a coro con él.

DISOLVENCIA A:

350. F.S. INT. DÍA.

La misma mesa ante la que está sentado el profesor de la Reguera (ya desocupada de los cachivaches que tenía). Frente a él, Angustias inclinada sobre su libro deletrea una palabra, notándose que lo hace con mayor soltura que en la escena anterior.

DISOLVENCIA A:

351. F.S. INT. DÍA.

De la Reguera y Angustias sentados frente a frente ante la mesa, Angustias silabea una palabra.

DISOLVENCIA A:

352. F.S. DOLLY. INT. DÍA.

De la Reguera y Angustias igual que en escenas anteriores, ella lee lentamente una frase y al terminar de hacerlo ríe gozosa, voltea a ver en la cara de él la aprobación.

MANUEL

Ha adelantado usted más rápido de lo que yo creía.

ANGUSTIAS

(feliz)

¿Usted cré?

Se hace un silencio y de pronto Manuel le espeta a Angustias.

MANUEL

¿No le da a usted miedo, Angustias, andar metida en este laberinto revolucionario? Ese oficio no es propio de mujeres, deje usted que los hombres arreglen el mundo.

CORTE A:

353. M.S.

De Angustias:

ANGUSTIAS

¡Ah que usted Don Manolo! Si ellos solos lo hacen, será a su mero gusto y volveremos a encontrarnos las cosas igual que están ahoy, ¿quién si no ellos han encuecao todito hasta hacer un desbarajuste?

CORTE A:

354. M.S.

De Manuel que despectivamente pregunta:

MANUEL

(despectivo)

¿Entonces usted cree que las mujeres tienen la fórmula para arreglar el mundo?

CORTE A:

355. M.S.

De los dos. Angustias responde:

ANGUSTIAS

¡Pos no sé! Pero crio que'l día que las mujeres tengamos la misma facultá que los calzonudos, habrá en el mundo más gentes que piensen.

Manuel de la Reguera se pone de pie riendo, recoge sus papeles y se despide diciendo:

MANUEL

(burlón)

Bueno, pues que lo arregle pronto... Hasta mañana, Angustias.

ANGUSTIAS

Hasta mañana, Don Manuelito.

Manuel de la Reguera sale, Angustias coge su libro y orgullosamente lee de corrido la frase que leyera anteriormente, se ríe, contempla un rato su libro y poniéndose de pie, grita:

ANGUSTIAS

¡Güitlacoche! Los invito a tomar un trago pa' festejar que ya sé ler.

DISOLVENCIA A:

356. F.S. SALÓN DEL CUARTEL. DÍA.

Manuel de la Reguera, sentado solo ante la mesa, con aire de fastidio, saca su reloj, lo mira, lo vuelve a guardar y poniéndose de pie empieza a recoger sus libros, camina hacia la puerta, cuando va a llegar a ella, entra Angustias que viene en medio del Güitlacoche y Concho abrazándolos por los hombros, los tres traen una borrachera feroz, se detienen frente al profesor y la Negra tratando de sostenerse derecha se suelta de sus dos compañeros y dice cayendo casi sobre Manuel, que horrorizado la ve:

ANGUSTIAS

¡Güenos días, Don Manuelito!

CORTE A:

357. M.S.

De los dos. Angustias que se columpia ante Manuel de la Reguera, el que con un tono de reproche le dice:

MANUEL

¿Qué es eso, Angustias? El alcohol es un vicio antisocial.

Angustias, al oír la reprimenda se pone seria y manoteándole ante la cara dice a Manuel, que casi se achica del terror:

ANGUSTIAS

Le pago pa' que me enseñe a ler, no pa' que me eche sermones. Usté cumpla con su obligación y no se meta en vidas ajenas si no quiere que lo saque a patadas.

CORTE A:

358. F.S.

De todo el grupo. Manuel de la Reguera, asustado ante el ataque de la negra, se pone el sombrero y huye del salón, Concho y El Güitlacoche ríen a carcajadas. Angustias sigue furiosa rezongando entre dientes, El Güitlacoche saca una botella de su bolsa y tendiéndosela a la Negra le dice:

GÜITLACOCHÉ

Nu haga caso, mi coronela, ande dele un toque a la salú del silabario.

Angustias toma la botella con brusquedad, se emпина una buena parte del contenido. Concho y el Güitlacoche siguen riendo.

DISOLVENCIA A:⁴

361. F.S. DOLLY.

Por la puerta aparece Manuel de la Reguera que viene con aire insolente, camina saliendo de cuadro.

CORTE A:

362. F.S. DOLLY.

Angustias se pone de pie yendo al encuentro de Manuel de la Reguera y al acercarse a éste, apenada le dice:

ANGUSTIAS

Usté desimule lo de ayer...Es que nosotros los probes a l'ora de l'ora no sabemos cómo comportarnos...

MANUEL

(burlón)

No vale la pena... era de esperarse...

Angustias se quita el sombrero y se sienta modosamente frente a él que le ordena abriendo su libro:

MANUEL

Vamos a ver, ábralo en la página veinte y lea en voz alta.

⁴ Faltan las escenas 359 y 360 en el guión original.

Angustias principia a leer.

DISOLVENCIA A:

363. DOLLY DE M.C. A F.

Angustias escribe dificultosamente una palabra en su pizarra, luego que termina se endereza, la entrega a Manuel que está sentado frente a ella, este examina lo escrito y dice:

MANUEL

Su mano carece de docilidad, para hacer los rasgos.

Se pone de pie, coge la pizarra, la pone frente a Angustias y parándose detrás de ella le dice:

MANUEL

A ver Angustias, yo llevaré su mano y trazaremos los dos algunos caracteres.

CORTE A:

364. M.S.

De Angustias y Manuel de la Reguera, él sobre su espalda, acerca su cara a la de ella para mirar por encima de su hombro y cogiéndole la mano la va guiando sobre la pizarra, trazando algunas letras, mientras dice:

MANUEL

Así, suave con los perfiles, un poco de energía en los gruesos, así, la mano suelta.

CORTE A:

365. M.C.U.

De Angustias que denota en su gesto la turbación que le causa tener junto a ella la cara de Manuel.

CORTE A:

366. F.S.

De los dos. Él la suelta, se endereza y le dice:

MANUEL

Ahora usted sola.

Angustias se seca la frente con el revés de la mano e inclinándose apenas lo más que puede, escribe ella sola, se interrumpe, se lleva las dos manos a la cara cubriéndosela. Él, extrañado, la mira y le dice:

MANUEL

Muy bien, mañana continuaremos.



Angustias enamorándose de Manuel mientras le enseña a leer y escribir

Saca su reloj, lo mira, empieza a recoger sus papeles. Angustias se queda inmóvil con la cara cubierta por las manos.

DISOLVENCIA A:

367. F.S. INT. SALÓN ESTUDIO. DÍA.

Angustias vestida de mujer, con un gran moño atado en la cabeza, sentada ante su lugar en la mesa, LA CÁMARA PANEA al salón para verlo limpio y arreglado, encima de la mesa un enorme jarro con flores silvestres.

CORTE A:

368. F.S.

De Manuel de la Reguera, que entra al salón y al ver hacia donde se supone que está Angustias, se detiene bruscamente y la mira con asombro.

CORTE A:

369. F.S.

En primer término, Manuel de espaldas, al fondo Angustias se pone de pie al verlo entrar y con una actitud bastante femenina le sonríe; él avanza hacia ella, se sienta en su lugar y dice:

MANUEL

Bien, empecemos.

Angustias le tiende su pizarra, en la que ha escrito “Manolo”.

CORTE A:

370. M.S.

De Manuel que viendo la pizarra voltea azorado a ver a la mulata.

CORTE A:

371. C.S.

De la pizarra que está llena con la palabra “Manolo”.

CORTE A:

372. M.C.U.

De Angustias que sonríe con la cara radiante de felicidad.

CORTE A:

373. M.S.

De los dos. Manuel se encoge en su lugar y con una voz que apenas se le escucha dice:

MANUEL

No está del todo mal...

Angustias toma su libro, lo abre frente a ella, empezando a leer, la interrumpe una voz que dice:

VOZ F.C.

Coronela Angustias Farrera, de orden de mi general.

CORTE A:

374. F.S.

Angustias se pone de pie sobresaltada en los momentos que entra a cuadro un SOLDADO que acercándose a ella se cuadra y termina de decir:

SOLDADO

Que se presente mañana en el hospital.

DISOLVENCIA A:

375. DOLLY EN F.S. INT. HOSPITAL DE SANGRE. DÍA.

Angustias de nuevo vestida con su traje de charro, camina por una sala pequeña del hospital acompañada por un MÉDICO joven que va diciéndole:

MÉDICO

Se trata de los dos heridos que trajeron ayer después del zafarrancho del portal. Eran los únicos supervivientes,

los otros nueve quedaron muertos y uno de ellos que dice servir bajo sus órdenes, remató ayer a su compañero. No quiere dar su nombre.

En esos momentos han llegado frente a una cama. Angustias sonríe y dice:

ANGUSTIAS

Si es Melesio Cruz.

CORTE A:

376. F.S.

El herido está acostado en una cama y se endereza sonriendo al ver a la negra, el médico se acerca a él tomándole el pulso. Angustias se para junto al enfermo y le dice:

ANGUSTIAS

¿Quién era el muerto?

MELESIO

Patricio Muñoz, el mayor de los Muñoces.

MÉDICO

¿Por qué lo remataste?

MELESIO

Cosas de la vida amo, se bía desvalagado.

CORTE A:

377. M.S.

De Angustias y Melesio, este dirigiéndose a la Negra:

MELESIO

Ya 'stuvo mi coronela... solo yo 'stoy vivo, nomás pa' llevarle la noticia al viejo.

ANGUSTIAS

¿Entonces se acabaron los Muñoces?

378. F.S.

De los tres.

MELESIO

No tanto como eso mi jefa, ese que está ái tirado, tenía hasta ñetos, igual que Pedro mi hermano... Lástima que no pueda yo cargar con la zalea del dijuntito pa' llevársela a mi tata.

Angustias ríe al oír lo dicho por Melesio, el médico los mira azorado.

DISOLVENCIA A:

379. F.S. PATIO DEL CUARTEL.

Al entrar Angustias al patio, un CHAMACO va a su encuentro y le dice:

MUCHACHO

Que usted perdone que ahoy no pueda venir Don
Manuel, porque su mamá amaneció muerta.

Angustias se detiene en seco al oír esto último, queda un momento silenciosa y luego dice:

ANGUSTIAS

Llévame hasta su casa.

MUCHACHO

Muy bien, mi coronela.

DISOLVENCIA A:

380. M.L.S. EXT. PUERTA DE LA CASA DE MANUEL DE LA REGUERA. DÍA.

Está abierto el portón y algunos curiosos miran como CUATRO HOMBRES sacan un ataúd de madera blanca y caminan hacia el fondo de la calle seguidos por una CRIADA VIEJECITA, Manuel de la Reguera y la Negra Angustias en su uniforme de coronela. La cámara PANEA viendo el sepelio, hasta perderse en el fondo de la calle.

DISOLVENCIA A:

381. M.L.S. EXT. CALLE. ANOCHECER.

Por la misma calle que vimos subir el sepelio, vemos bajar a Manuel de la Reguera, que viene apoyándose en Angustias, caminan lentamente hacia la cámara.

CORTE A:

382. F.S. DOLLY.

La cámara retrocede ante Angustias y Manuel, que viene apoyado en ella y llorando murmura:

MANUEL

¡Me ha dejado solo; solo en la vida, sin nadie que vea
por mí, solo...

Angustias se detiene y viéndolo le dice bruscamente:

ANGUSTIAS

¿Cómo solo? ¿Pos luego yo?

Manuel la mira y luego reanuda su llanto. Caminan hacia la puerta de la casa de Manuel, al llegar allí se detienen.

CORTE A:

383. M.S.

De los dos. Ante la puerta de la casa, Angustias turbada dice torpemente a Manuel:

ANGUSTIAS

Ya se lo dije, no seré igual que su mamá, pero yo lo quiero a usted y le he ofrecido...

MANUEL

(interrumpiéndola hipócrita)

Angustias, comprenda que esa ayuda tendría que pagarla en alguna forma...

CORTE A:

384. M.C.U.

De Angustias que agachando la cabeza y con voz apenas perceptible murmura:

ANGUSTIAS

Yo tengo mis tierras, allá en Mesa del Aire, podríamos trabajarlas y además yo... pos soy coronela.

CORTE A:

385. M.S.

De los dos. Manuel se lleva el pañuelo a los ojos, quedando silencioso un momento con la cara cubierta, Angustias con la cabeza inclinada sin atreverse a mirarlo. Él empieza a hablar primero con la cara cubierta, pero al decir las últimas palabras, se endereza y ve fijamente a la mulata:

MANUEL

Es que eso sería imposible... Quiero decir que yo no podría... porque... Tengo un nombre de alcornia, que no podría asociar al suyo.

CORTE A:

386. M.C.U.

De Manuel que viendo a la mulata continúa:

MANUEL

En otras palabras, que mi unión con usted sería considerada por la gente...

CORTE A:

387. C.U.

De Angustias sobre la que se oyen las últimas palabras de Manuel diciendo:

MANUEL

...más que como un matrimonio, como una cruz absurda.

CORTE A:

388. M.S.

De los dos. Angustias al oír estas palabras, inclina la cabeza, hay un momento de silencio entre ellos, luego Manuel dice:

MANUEL

¿Me entiende usted, por qué sería imposible?

Angustias sin contestar palabra, con la cabeza inclinada, camina saliendo de cuadro, Manuel de la Reguera vuelve a llevarse el pañuelo a los ojos, reanuda su llanto y entra a su casa.

CORTE A:

389. DOLLY. M.S.

De Angustias que camina lentamente sin levantar la cabeza.

CORTE A:

390. F.S.

De Angustias que camina por la banqueta, cuando llega cerca del quicio de una puerta, se acerca a la pared y detiene sus pasos.

CORTE A:

391. M.S. LA CÁMARA SIGUE EN PANNING.

A Angustias, que resbalándose materialmente, se deja caer hasta sentarse en el quicio de la puerta.

CORTE A:

392. C.U.

De Angustias que endereza la cabeza, tiene en la cara un gesto de rabia y de tristeza, repentinamente estalla en un sollozo ronco.

CORTE A:

393. F.S.

Angustias en el quicio de la puerta, llorando con sollozos incontinentes, de pronto empieza a pasar frente a ella, GENTE corriendo a pie y a caballo.

VOCES DE LAS GENTES QUE PASAN EN HUIDA

CORTE A:

394. M.S.

De Angustias que sigue en el quicio llorando sin enterarse de lo que pasa a su alrededor. Se oyen las voces y pasos de los que cruzan, sobre esas voces domina una que grita:

CONCHO

La andábamos buscando, mi coronela, vámonos.

CORTE A:

395. F.S.

Angustias se endereza para ver al que le habla, es Concho que va a caballo en la banqueta, junto a la negra, sigue diciendo a gritos:

CONCHO

Los federales vienen pisándonos los talones.

ANGUSTIAS

(roncamente)

No, yo aquí me quedo.

CONCHO

Si la agarran, la quebran, jefa.

En esos momentos se detiene junto a ellos otro de los hombres de Angustias.

ANGUSTIAS

¡Pos que me quebren ya! Aquí me quedo.

HOMBRE

Pos apenas hará bien, dende que se dedicó a la leitura y se aperjuma, ya no sirve pa' maldita la cosa, ¡Vámonos! Que se quede aquí Doña Angustias.

CONCHO

Piénselo, mi coronela, allá la esperamos en El Jilguero.

Salen los dos hombres de cuadro y Angustias se queda como idiotizada, sentada en el quicio de la puerta. Siguen pasando frente a ella gentes que huyen.

CORTE A:

396. F. S. DOLLY.

Angustias se pone de pie y empieza a caminar lentamente en sentido contrario de los que huyen, muchos de los cuales la atropellan, de pronto se detiene junto a ella El Güitlacoche a caballo, que lleva a una mujer y le grita:

GÜITLACOCHÉ

¡Adiós, mi coronela! ¿Qué dice el silabario? Aquí le represento a mi chata Lupe Luna, ella si m'izo formal, nos vamos pa'l cerro.

Sin esperar respuesta, salen corriendo. La negra reanuda su camino lentamente.

CORTE A:

397. M.L.S. PATIO DEL CUARTEL DE LA NEGRA ANGUSTIAS.

Entra Angustias, caminando alelada, se detiene en el patio y lo recorre con la mirada; LA CÁMARA PANEÁ para ver el patio desierto.

398. F.S.

Angustias camina cruzando el patio, cuando va a la mitad, entra Melesio Cruz a caballo, llevando por el ronzal el caballo de la negra, al llegar junto a ella, desmonta y se le acerca.

CORTE A:

399. F.S.

De Melesio y la Negra, él le dice rápidamente:

MELESIO

¡Mi coronela! Me les pelé del hospital. Me dijo el Güitlacoche que se había usted quedado solita; me arrendé pa' darle la mano, la anduve buscando... Le traigo su caballo y en la silla una carabina de doce.

CORTE A:

400. F.S.

De los dos, Angustias ha reaccionado y casi sonriente escucha lo que le dice Melesio:

MELESIO

Me voy volado, porque andan unos polecías tras de mí...

Monta en su caballo y grita:

MELESIO

Adiós mi coronela, la espero en la sierra.

Sale de cuadro.

Angustias va apresurada hacia su caballo, coge las cananas, se las cruza en el pecho, se faja su cuarenta y uno, monta y cruza encarrerada el patio.

CORTE A:

401. M.L.S. EXT. UNA CALLE DE CUERNAVACA. NOCHE.

Por el fondo de la calle, viene Angustias corriendo a caballo, cerca de la cámara hay una cantina, al pasar frente a ésta Angustias se detiene, sube su caballo a la banqueta y sin desmontar grita:

ANGUSTIAS

¡Tráiganme una botella de aguardiente!

CORTE A:

402. F.S.

Angustias desmonta y arregla el cincho de su caballo. Sale un CHICO de la cantina quien le entrega a la Negra un topo de aguardiente, esta le avienta unos centavos que el chico recoge y alborozado grita:

CHICO

¡Que viva la coronela Angustias Farrera!

CORTE A:

403. M.S.

Angustias bebe de un trago el contenido de la botella y volviéndose al chico que continúa recogiendo el dinero le dice:

ANGUSTIAS

Traime otro, pero aluego.

Se seca la boca con el dorso de la mano y estrella la botella vacía contra el suelo.

DISOLVENCIA A:

404. M.L.S. EXT. CALLE DE CUERNAVACA. NOCHE.

En la orilla de la banqueta hay sentadas algunas MUJERES. Una vende café, otra tiene una cazuela con algo de comer y la otra un tompiate con tortillas, platican entre sí. Entra a cuadro Angustias a pie, jalando su caballo, viene trastrabillando, al verla una de las mujeres comenta:

MUJER 1ª

¡Qué entabacada la coronela! Lástima que de hombre no tenga más que los pantalones...

MUJER 2ª

(riéndose)

Si di otra manera juera, yo me dejaría robar por ella.

Al oír esto la Negra se detiene en seco.

CORTE A:

405. F.S.

De Angustias, que ve con mirada embrutecida y repite como si fuera un eco:

ANGUSTIAS

¡Robar por ella!...

Se queda pensativa por unos momentos, luego ríe y decidida va hacia su caballo.

CORTE A:

406. M.L.S.

Angustias frente a las vendedoras que la miran. A pesar de la borrachera, monta con ligereza y sale corriendo de cuadro.

CORTE A:

407. F.S. PUERTA DE LA CASA DE MANUEL DE LA REGUERA. NOCHE.

Entra Angustias a caballo, al llegar frente al portón, sin desmontar lo abre y entra a la casa.

CORTE A:

408. F.S. PATIO DE LA CASA DE MANUEL DE LA REGUERA. NOCHE.

Angustias entra como tromba, montada en su caballo, tira algunas macetas a su paso y grita:

ANGUSTIAS

¡Manolo! ¿Ónde diablos se ha metido?

Al estruendo, salen Manuel de la Reguera y la criada viejecita, al verlo Angustias desmonta, empuña su pistola y se acerca a él.

CORTE A:

409. F.S.

De los tres. Manuel frío de espanto dice:

MANUEL

¿Pero, Angustias!!!

Angustias con la voz enronquecida ordena, mientras le apunta con la pistola:

ANGUSTIAS

¡Sube a la silla, güerito! Anda si no quieres acabar de sufrir en este momento.

MANUEL

¿Para qué?

CORTE A:

410. M.S.

De Angustias, que sin dejar de amenazar con la pistola, furiosa grita:

ANGUSTIAS

¡He dicho que subas aluego! Los federales están entrando por la garita y no quero cáir en sus manos.
¡Sube o te mato!

CORTE A:

411. M.S.

De Manuel de la Reguera con gesto de espanto, empieza a caminar hacia el caballo.

CORTE A: